



Ministerio de  
Educación

Gobierno de Chile

# Mirando hacia la Libertad

Certamen 2016

Vivencias  
relacionadas con  
la vida cotidiana  
de estudiantes  
en contextos de  
encierro



Ministerio de  
Educación

Gobierno de Chile

# Mirando hacia la Libertad

Certamen 2016

Vivencias relacionadas con la  
vida cotidiana de estudiantes en  
contextos de encierro

Esta publicación forma parte de  
“Educación para la Libertad - Propuesta de Mejoramiento Pedagógico para  
Centros Educativos en Contextos de Encierro”.

Coordinación Nacional de  
Educación para Personas Jóvenes y Adultas  
División de Educación General

## **Mirando hacia la Libertad**

Vivencias relacionadas con la vida cotidiana de  
estudiantes en contextos de encierro

---

Propiedad del Ministerio de Educación

Cordinación Nacional de Educación de Personas Jóvenes y Adultas

**Coordinación general:** María Isabel Infante Roldán

**Selección:** Nicolás De Rosas Cisterna, Hilda Garcés Durán,  
Daniela Gacitúa Solorza y Miguel Pedraza Gutiérrez

**Edición:** Isabel M. Vilches Contreras

**Diseño y diagramación:** Ramiro Leiva Zamorano

Distribución gratuita

Dedicamos esta publicación a la memoria de Alexandra Barrientos Pefaur, periodista de nuestra Coordinación Nacional, quien siempre contribuyó al éxito de la línea de educación en contextos de encierro, particularmente en sus publicaciones.

...ero demostramos cuando  
...a cárcel. Quiero que  
...o un error que con  
...e vida; que me  
...abajo y esfuer  
...fácil Este via  
...e todo lo  
...i lleva  
... lugar,  
... cambiar. Creo que

# Índice



# Índice

<b>Presentación</b>	10
<b>Primera parte: poesía</b>	12
<i>Selva de cemento</i> , J. Beraun	13
<i>Vocación</i> , J. Leyton	15
<i>Educadora</i> , E. Hijerra	16
<i>La educación</i> , E. Hijerra	17
<i>Triunfante por la educación</i> , J. Vera	18
<i>Aquí estoy nuevamente</i> , M. González	19
<i>Ir a la escuela</i> , L. Hidalgo	20
<i>Acróstico</i> , A. Gómez	21
<i>El pasar de las horas</i> , N. López	22
<i>Bendito amor</i> , Baby High (pseudónimo)	23
<i>Cuadrado de cemento</i> , El Peluquero (pseudónimo)	24
<i>Vida</i> , El Rulo (pseudónimo)	25
<i>Sentimientos de angustia</i> , Soriano (pseudónimo)	26
<i>(Sociología delictiva)</i> , Sátiro (pseudónimo)	27
<i>Tras los barrotes</i> , NXO (pseudónimo)	28
<i>Tras la quietud del silencio</i> , V. Contreras	29
<i>De la universidad delictiva a la academia cultural</i> , C. Benavides	30
<i>Estudiar, la llave de la libertad</i> , P. Rosas	32
<i>Sin título</i> , R. Arévalo	34
<i>De un hombre amado a un hombre feliz</i> , C. Barrios	35
<i>Teniendo fe</i> , A. Castro	36
<i>Sin título</i> , J. Maulén	37
<i>Pabellón de condenado</i> , S. Pérez	38
<i>Teniendo vista no pude ver</i> , Máximo Décimo (pseudónimo)	41
<i>Mi tiempo</i> , K. Aguilera	42
<i>Recuerdos</i> , M. Parra	44
<i>La sombra de mi encierro</i> , Xiomara (pseudónimo)	45

<b>Segunda parte: prosa</b>	49
<i>Mi poco tiempo en la cárcel</i> , Botija (pseudónimo)	50
<i>Un grito en silencio</i> , El Mexicano (pseudónimo)	51
<i>Señor juez</i> , El Mexicano (pseudónimo)	52
<i>Mirando hacia la libertad</i> , Guayqui (pseudónimo)	53
<i>El lugar y yo</i> , Samby (pseudónimo)	54
<i>Actitud positiva (testimonio)</i> , M. Cortés	56
<i>Gracias a ustedes</i> , J. Riveros	50
<i>No es necesario tener alas para volar</i> , K. Córdova	60
<i>Una mala noticia</i> , M. Orellana	62
<i>My history</i> , M. Hancenn	63
<i>Hasta que suena la campana</i> , D. Alvear	66
<i>Pérdida de libertad</i> , C.V.P. (pseudónimo)	69
<i>Cómo ha influido la educación en mi vida</i> , J. Espinoza	70
<i>Nunca es tarde para aprender</i> , Agatha Balcázar (pseudónimo)	71
<i>Mi historia</i> , L. Torres	73
<i>El oportunista</i> , M. Mora	75
<i>Algo de mi historia carcelaria</i> , F. Gajardo	76
<i>Sueño de libertad</i> , W. Lorca	78
<i>Carta abierta</i> , P. Riffo	79
<i>Una vida</i> , A. Salazar	80
<i>Atrapado entre dos mundos</i> , A. Ibáñez	81
<i>Mejorar mi vida</i> , La Morocha (pseudónimo)	82
<i>La tierna abuelita</i> , Scarlett Tolosa (pseudónimo)	84
<i>La venganza de Carmen</i> , Scarlett Tolosa (pseudónimo)	85
<i>Reflexionando acerca de mi vida</i> , A. Paredes	87
<i>Olor a prisión</i> , R. Tapia	88

<i>Sombra del silencio</i> , F. Guerra	90
<i>Mi subsistir</i> , F. Cock	91
<i>Un día de allanamiento</i> , S. Alam	92
<i>La escuela</i> , E. Rojas	93
<i>La nobleza de la madera</i> , A. Mundaca	94
<i>Madre y mujer con sabiduría</i> , Y. Cancino	95
<i>El reincidente</i> , R. Donoso	96
<i>Juan</i> , Flotante (pseudónimo)	97
<i>El sueño de dos internos</i> , Flaco Pitilla (pseudónimo)	98
<i>El despertar de los monstruos</i> , G. Leiva	99
<i>Yo y el diablo</i> , C. Seguel	100
<i>Las vueltas de la vida</i> , J. Salazar	103
<i>Un lápiz de madera y un cuaderno de cartón</i> , J. Salazar	104
<i>Testimonio personal</i> , J.A.M.G. (pseudónimo)	105
<i>Reflexión</i> , J.A.M.G. (pseudónimo)	107
<i>Mi condena</i> , Ayleen (pseudónimo)	109
<i>El vivir diario de un preso</i> , A. Ahumada	110
<i>La nave vuelve a partir</i> , A. Torazzi	111
<i>Motivo de encierro</i> , J. Riquelme	113
<i>Pensamiento de encierro</i> , J. Riquelme	115
<i>Verso celda 6</i> , J. Riquelme	116
<i>Parte de mi historia</i> , Catino (pseudónimo)	117
<i>El cambio de mi vida</i> , C.T.E. (pseudónimo)	118
<i>En el lugar del otro</i> , D. Arcila	119
<i>La historia de mi vida</i> , V. Vidal	120
<i>Sin título</i> , X. Silva	122
<i>El aburrimiento carcelario</i> , Antonella (pseudónimo)	123
<i>Los vuelcos de la vida</i> , M. Droguett	124

<i>Por una vida normal</i> , J. Tapia	126
<i>La desobediencia es mal pagada</i> , N.A.C.A. (pseudónimo)	128
<i>Miradas al futuro</i> , Y. Peralta	129
<i>Amor de madre</i> , S. Montaña	131

# Presentación



# Presentación

En el marco de las políticas educacionales, la Coordinación Nacional de Educación de Personas Jóvenes y Adultas, desarrolla una línea específica de trabajo para contribuir al mejoramiento de la calidad y pertinencia de los procesos pedagógicos en establecimientos educacionales en contextos de encierro.

Un componente específico importante en esta línea de trabajo, es la incorporación de actividades de extensión curricular, entendidas como complemento y prolongación del proceso pedagógico que se realiza en la sala de clases. Son iniciativas que se desarrollan en los tiempos personales de los estudiantes y, a la vez, constituyen una valiosa oportunidad para prolongar la labor formativa del centro educativo.

El sentido de esta iniciativa es ampliar las oportunidades de aprendizaje a través de actividades que proporcionen a los internos opciones para descubrir, orientar y desarrollar sus intereses y habilidades, y prolongar el proceso de aprendizaje más allá del horario escolar, pero siempre bajo la conducción del establecimiento educacional. Este tipo de iniciativas se enmarcan en el concepto de educación permanente y en el reconocimiento del valor formativo que estas actividades pueden tener, toda vez que representan un proceso de reflexión acerca de su situación y las expectativas que tienen frente a su propia vida.

Al respecto, se han realizado tres certámenes con características literarias las que han sido publicadas en una serie denominada "Mirando hacia la Libertad". La primera de ellas consistió en una selección de creaciones narrativas y poéticas producidas por los estudiantes internos de todo el país. La segunda consistió en un conjunto de textos dedicados a rescatar la historia y hechos de la educación en los recintos penitenciarios y, la tercera, en textos que destacan la importancia de la educación en la vida de estos estudiantes. La edición que hoy ponemos en sus manos recoge vivencias del contexto en que se desenvuelven las personas privadas de libertad que concurren a estos centros educativos.

A través de los escritos de personas jóvenes y adultas en diferentes recintos carcelarios se percibe cómo la educación les abre no sólo un espacio de libertad, sino también de encuentro consigo mismo, de crecimiento personal, de descubrimiento de sus capacidades.

Esperamos que estos textos, que reflejan vivencias, se conviertan también en oportunidades de aprendizaje y reflexión para todos quienes las tienen en sus manos.

A todas las personas que participaron en este certamen literario, les agradecemos que nos hayan abierto algo de sus vidas.

**María Isabel Infante Roldán**  
Coordinadora Nacional de Educación  
de Personas Jóvenes y Adultas

PRIMERA PARTE:

POESÍA



## Selva de cemento

J. BERAUN

Mis sueños,  
la calumnia,  
mi libertad me ha quitado.  
Ahora de ese sueño he despertado  
al encontrarme encerrado, he llorado.

Como una liebre en medio de una jauría  
tiritando de miedo,  
en esta selva de cemento  
donde las fieras son hombres,  
a punto de clavar sus cuchillas en mi piel envejecida.

¡Por dónde correr!  
Las piernas me tiemblan,  
estoy rodeado de hombres fieras.  
En las bardas plantas rastreras,  
cual enredaderas color de luna llena estática.

No tiene raíz, no se alimenta,  
es una planta muerta.  
No tiene flores,  
sus hojas son como filos de una sierra.

¡Ay Dios mío!,  
cunde el desconcierto.  
¡Esto no puede ser cierto!  
No sé si estar vivo o estar muerto.

Solo pienso buscar mi libertad,  
oigo justicia...  
¡Estas fieras no saben de justicia ni piedad!  
Cuanta más piedad pido, más enciendo su furor.  
Me muestran las garras del dolor  
cual heraldos negros de la muerte.  
Vociferan mi suerte. Muerte.  
¡Muerte imploro al cielo!  
A Dios me encomiendo.

Ya no vociferan las fieras,  
sus garras están escondiendo su furor,  
se está apagando, la paz me está embargando.

Con el amor todos nacemos,  
pero la ley Dios nos ha dado: amarás a tu prójimo como a ti mismo.

# Vocación

J. LEYTON

Por este viejo profesor  
que su única intención  
fue darnos la educación  
que él tiene de vocación.

Qué linda la educación  
que me brinda el profesor  
que tengamos más personas  
con la misma vocación.

Pero hay tan poca gente  
con esa misma profesión  
qué tonto es el Estado  
¡por no prestarle atención!

Y si se ponen las pilas  
tendremos la obligación  
de darles a nuestros hijos  
una buena educación.

Me despido con un brindis  
por este viejo profesor  
que su única intención  
fue darnos la educación  
que él tiene por vocación.

## **Educadora**

E. HIJERRA

Esplendorosa y bella educadora,  
Daniela es su nombre, doncella,  
un día la conocí y me asombré...  
Canción podría ser su nombre,  
admirarla por toda la vida plena,  
caminar y pensar que solo tú existes,  
fluir en todo lo que yo quisiera,  
olas del mar eres y torrentes aguas turbias  
nadar junto a ti por toda la vida quisiera...

# La educación

E. HIJERRA

Es un aporte la educación,  
porque puedo caminar sin temor.  
Dificultades hay en la vida,  
pero hay que enfrentarlo con llanto o con amor.  
Usar lo aprendido es cumplir con los objetivos.

Cansado o con ánimo sigo en mi camino.  
Alegría, paz y bienestar no se pueden controlar.  
Complicado y confundido, así me desperté después de soñar.  
Ir con la frente en alto y saltando obstáculos.  
Oyendo a los demás juntos llegaremos a lo alto.  
Nunca es tarde, por ello viva la educación.

## Triunfante por la educación

J. VERA

Gracias a la educación  
hoy me siento mejor conmigo mismo  
puedo pararme con la frente en alto  
y vivir la vida sin descanso.  
Obtener cada meta que me propongo,  
porque hoy me siento capaz.

Gracias a la educación  
hoy he conocido un mundo nuevo,  
nuevo sin maldad y sin mirar atrás.  
Se abren nuevas puertas  
llenas de oportunidad que no dejaré pasar.

Gracias a la educación  
tengo ganas de cambiar este mundo  
y me siento preparado y capaz.  
Porque cuento con las armas que la educación me da  
hoy puedo estar de igual a igual  
porque sé sumar y restar.

## **Aquí estoy nuevamente**

M. GONZÁLEZ

Aquí estoy nuevamente entre rejas  
esperando que llegue la mañana  
para salir de esta celda compartida  
con otras compañeras.

Es día de visitas y todos  
se arreglan esperando con ansias  
a su familia e hijos.

Empieza la visita y la Cabo va llamando  
mientras sus familias vienen llegando,  
pero siempre quedan niñas esperando.

Termina la visita: unas lloran  
y a otras les da más fuerza para seguir,  
esperando que algún día lleguen a verlas.

Vuelven las niñas a la celda, unas felices  
y otras con ojos llenos de lágrimas.

Un familiar muerto,  
gran pena en el corazón  
al no haber estado con él en el último tiempo.  
Otras, con hijos enfermos, madres enfermas,  
y llegan los problemas  
y todo se convierte en un infierno.

## Ir a la escuela

L. HIDALGO

Ir a la escuela es una forma  
de salir de la realidad en que estás viviendo:  
dificultades, amarguras, discriminación, falta de respeto.

Pensar que en unas pocas horas de clases  
te olvidas de todas esas cosas y  
sales de este encierro.

Cuando no voy a clases  
es como si caminara sin rumbo,  
en cambio cuando voy  
sé que aprenderé día a día cosas nuevas,  
a guiar mi mente al conocimiento,  
expresar lo aprendido y esforzarme  
por trazar mis propias metas.

Si Dios me lo permitiese  
me encantaría vivir en una biblioteca  
para abrir mi mente a la sabiduría.

Es otra realidad, es un mundo,  
un mundo perfecto.

## Acróstico

A. M. GÓMEZ

**M**i vida es muy triste por el tiempo y destino que llevo en este lugar.

**A**usente es ese amor que yo tenía porque se cansó de venir a verme tras las rejas de este penal.

**U**n sueño de libertad, anhelo liberación espiritual para estar en paz con Dios y mis seres queridos.

**R**idículo es perder la juventud y el tiempo en esta cárcel amarga y no deseable para el ser humano.

**I**mposible no acordarme de las alegrías de mi hijo y de mis seres amados.

**C**orto es el tiempo que quiero estar en este lugar. Estudio, trabajo y hago conducta para darme una nueva oportunidad.

**I**nocente es el ser humano que sufre en la cárcel por el trato de la justicia, que afecta a todos sus seres queridos.

**O**bsesionado vivo yo por la incomprensión que hay en este lugar triste y no deseable para nadie.

## El pasar de las horas

N. LÓPEZ

El pasar de las horas me hace sentir aún más triste.  
Cada segundo y minuto transcurrido en este horrendo lugar,  
que al ser tan oscuro no me permite ver siquiera un rayito de sol ni a las  
hermosas estrellas,  
ni siquiera posar mi cuerpo en el reflejo de la luna,  
luna que por tantas noches fue mi más fiel compañera.  
Extraño sentirme libre, caminar sin prisa alguna,  
absorbiendo el entorno de mi norte,  
de noches hermosas, llenas de astros de colores,  
desiertos que florecen.  
Hoy me siento triste y cautiva en la cárcel mental y física  
pagando por un error que solo me dejó un gran dolor.  
Pero mi alma es como el ave Fénix,  
renace de las cenizas  
y algún día veré la luz del sol  
y la hermosa noche con luna.

## **Bendito amor**

BABY HIGH (PSEUDÓNIMO)

Hoy te pido perdón por el dolor que te he causado.  
Hoy te pido perdón por no estar a tu lado.  
Yo rezaré por ti, como por mí tú te desvelas.  
Espero que comprendas... aunque así nos duela.  
Mi corazón te extraña, pero así fueron las cosas  
tú tienes que ser fuerte y no habrá duda, madre hermosa.

Este castigo es duro y te comprendo madre mía,  
pero tienes que ser fuerte, pronto llegará el día  
en que las lágrimas se sequen con destellos de alegría  
y juntos construyamos las mejores de la vida.

Detrás de estos barrotes nuestro amor se hace más fuerte.  
Yo fui el tripulante que cayó en aquellas aguas  
y luchó contra corriente para demostrar que te ama.  
Loco amor, dividido por paredes, que a los dos nos duele  
pero yo sigo, a pesar de todo, siendo tu nene.

Madre, sigue adelante con la fe de un creyente  
con un corazón gigante y que de mí no se arrepiente.  
Este es un homenaje para la razón de mi vida,  
mi madre querida que ha curado mis heridas.

## Cuadrado de cemento

EL PELUQUERO (PSEUDÓNIMO)

Habr  un baile de muerte  
que solo algunos resistirán.  
Marejadas de voces locas  
se escuchan cada vez más.  
Ojalá el tiempo volara  
y 6 años pasaran ya,  
cuadrado de cemento  
que triste est s.  
El cielo est  nublado  
un alma se ha alejado,  
metales vestidos de rojo  
varios cuerpos están tirados.  
Palabras de truenos y relámpagos  
se escuchan en el cuadrado,  
filos envueltos en venganza  
se miran sin descansar.  
El patio qued  pintado  
de rojo al bailar,  
menos mal que todo pasó  
en jaulas frías algunos están.  
Gracias a Dios que me ha cuidado  
en este recinto penal.

# Vida

EL RULO (PSEUDÓNIMO)

La vida a veces duele,  
la vida a veces nos hiere  
la vida no es fácil  
esta no es eterna.  
Pero a pesar de todo...  
la vida es bella.

La vida es un camino,  
es un camino largo, infinito.  
Un camino con obstáculos  
donde debemos aprender,  
a amar, reír, llorar.

Seguir avanzando en el largo  
camino de la vida,  
un camino lleno de piedras.  
No importa cuántas veces tropiece  
seguiré avanzando en este camino,  
insistiendo que...  
*la vida es bella.*

## Sentimientos de angustia

SORIANO (PSEUDÓNIMO)

Sentimientos de angustia  
son los que invaden mi mente cuando...  
cuando tú no estás.  
Quiero tenerte a mi lado  
y no puedo,  
quisiera estrecharte la mano solo un momento  
y luego abrazarte.  
Pronto, muy pronto, estaré a tu lado,  
y juntos podremos alcanzar todas esas metas  
que me propuse un día.  
Paso a paso caminaremos tú y yo,  
como siguiendo algo invisible.  
Tú sin mí sigues siendo pura, no pierdes tu esplendor,  
pero si no te tengo conmigo,  
soy una luciérnaga cansada de brillar  
en la incertidumbre de la oscuridad.  
Tu nombre es bello, no hay otro.  
Los que no pueden tenerte te anhelan, te codician.  
Aquellos que viven día a día a tu lado,  
no alcanzan a contemplar tu esplendor y tu hermosura.  
Ahora yo te aprecio, te anhelo y te necesito más que nunca  
mi amada... ¡¡libertad!!

## (Sociología delictual)

SÁTIRO (PSEUDÓNIMO)

El solitario ermitaño  
que se aleja avanzando  
vive año tras año  
su miedo ocultando.

Miedo, aparentemente,  
a relacionarse con la gente,  
por su comunicación ausente  
y su vida de delincuente.

No encaja en la sociedad,  
avanza ocultando su rostro  
que con inmensa necesidad  
su falta de educación, lo hace un monstruo.

Y en un momento de lucidez  
se presenta a un trabajo.

¡Carajo! - dice -.

Él sabe que es una estupidez.

Ya está creado el estigma.

Se ha convertido en un lobo.

No puede cambiar el paradigma - piensa,  
y se ve involucrado en otro robo.

En el interrogatorio se explaya franco  
y dice que él no le robó al banco  
y detalles cuenta de su existencia.

Dice: ¡Yo fui víctima de la delincuencia!

Hice una transacción en el cajero,  
¡me cobra cien pesos por el saldo!

y trescientos por giro.

¡Ahí está el asalto!

## Tras los barrotes

NXO (PSEUDÓNIMO)

Tras los barrotes del penal  
miro los árboles que brillan con el resplandor del sol  
y dan palmadas de aplausos  
junto al viento.

El poeta resbala su lápiz  
por las hojas empapadas,  
por las líneas trazadas.  
El poeta enloquece por esta atracción  
de días pintados color pastel.

Mientras los barrotes atrapan  
los proyectos de hombres presos  
y de familias condenadas  
por los crueles jueces de juzgados reventados.

Barrotes de acero, sueños con esperanza;  
letras de poemas escritos como alabanzas.  
El poeta se despide en paz y con las más  
sinceras gracias.

## Tras la quietud del silencio

V. CONTRERAS

Los secretos gestos de claros significados  
crean un lenguaje oculto, el de los encerrados,  
que en su particular modo de expresión  
son líneas imperceptibles de comunicación.

Esta sublime sinapsis a ocultar  
se mantiene entre cautivos sin traicionar.

Y aquel que no cumple y se sale del libreto  
deambula muerto en vida y sin compañía en el gueto.

El cautivo que en el camino se extravía y se convierte en delator  
es mejor que no vuelva por perdón porque pedirá por favor.

No hay razón justificable  
tampoco en el santuario un trato amable

Solo le queda evangelizar por piedad  
el que lo hace una vez, lo hará una eternidad.

En esto no hay vuelta atrás,  
que se acostumbre a su soledad.

Y el que mantenga ese pacto de códigos de silencio  
de sus camaradas mantendrá el aprecio.

Estas letras invisibles son un fuerte  
y están escritas con sangre hasta la muerte.

## De la universidad delictiva a la academia cultural

C. BENAVIDES

Estudio para tener un buen capital cultural,  
para que no me puedan discriminar más por ser de la baja sociedad.

No pretendo llegar a la sociedad dominante  
pero estudiando saldré adelante.

Manuel Rodríguez luchó porque Chile fuera un país independiente.  
Sigo su ejemplo y me esfuerzo y no me importa lo que dice la gente.

Gracias a Dios puedo estudiar gratis aunque en un lugar donde hay  
mucho maldad,  
donde el estudio de muchos es aprender a robar.  
Solamente sueñan con la riqueza terrenal.

Aunque por penitencia estoy en este lugar,  
por lo tanto hay que estudiar,  
estudio no para un beneficio dominical.

Mi meta es llegar a la universidad.  
Pero siempre nos miran como remanente  
y discriminan a la gente.  
Ellos quieren poder  
y yo solo pretendo vivir bien  
trabajando honradamente  
para que no me tilden como delincuente.

Le pongo esfuerzo todos los días,  
siempre se levanta una fortaleza,  
por lo cual, salto como un atleta.  
Hay obstáculos.  
¡Esto parece una obra de teatro!

Cuando nos llaman al politécnico  
hay un hombre de verde  
mirando si te has rasurado la barbilla.  
Lo esquivan,  
pasan por la orilla.

Estoy en primer nivel medio,  
el primer semestre saqué un buen promedio.  
Nuestros profesores parecen verdaderos arquitectos  
al proyectar en nosotros su enseñanza.

Jesucristo llegó a mi vida,  
me entregó la libertad y me dio su inteligencia.  
Lamentablemente existe mucho error dogmático  
solamente hay un fundamento, un cimiento:  
su nombre es Jesucristo.  
Él me sacó adelante,  
me hizo un buen estudiante.  
Siempre me han gustado las matemáticas,  
hoy pude sacar de una circunferencia,  
el perímetro y el área.  
Menos mal que el profesor  
no es cascarrabias.

Aun estando privado de mi libertad terrenal  
me he dado cuenta que nunca es tarde para estudiar.  
Le doy gracias a Dios que cambió mi mentalidad.  
Como tengo temprana edad con esfuerzo llegaré a la universidad.

# Estudiar, la llave de la libertad

P. ROSAS

Me siento encerrado y atrapado  
en mis sentimientos y pensamientos,  
solo siento que tengo una sola oportunidad  
de salir y liberar mi cuerpo y alma.

Al pasar el tiempo descubrí,  
que alimentando con conocimiento y pensamiento  
en mi mente puedo volar, liberar, descubrir y crear.

Solo me vi con la oportunidad de estudiar  
y nunca pensé que con tan poco  
tanto encontrar.

Si hasta gané mi libertad dentro  
de una caja oscura,  
un mundo subterráneo,  
un infierno que el hombre  
no debería nunca jamás  
ver, vivir ni palpar.

No se lo daría a nadie  
porque no hay nada más  
preciado como la libertad.  
Poder respirar el aire de  
la ciudad.

Disfrutar de los olores,  
de la naturaleza real  
como eso no hay más.

Pensé que no volvería  
jamás a disfrutar  
los placeres de la vida  
y solo tuve que estudiar.

Gracias a la sabiduría y facultad  
puedo volver a vivir  
puedo de nuevo sentir.

Devoré allí dentro libros y cuadernos  
sediento de saber y aprender  
y no me di cuenta cuánto aprendí  
hasta que gané títulos que nunca pensé.

Sacrificando mi tiempo sacrificado,  
al estudiar saldría de esta cárcel  
y llegaría hasta la universidad.  
Nunca es tarde para aprender,  
nunca es tarde para saber.  
No es nada malo volver a creer.

## Sin título

R. ARÉVALO

Encerrado entre cuatro paredes  
observo a cada uno:  
nuestra libertad es la que nos conmueve,  
el aliento que fluye.  
Suspiro aire fresco,  
que es el que nos sigue y nos mantiene vivos  
entre oscuridad y soledad.  
Es la que vemos cada vez que estamos privados de libertad,  
no perdiendo la esperanza de algún día volver a estar  
caminando por la orilla del mar  
con la ansiedad de poder regresar al lugar que nunca debí dejar,  
... ¡mi querida libertad!

## De un hombre amado a un hombre feliz

C. BARRIOS

De un hombre feliz a un hombre orgulloso.  
De un hombre orgulloso a un hombre ocupado.  
De un hombre ocupado a un hombre solo.  
De un hombre solo a un hombre atareado.  
De un hombre atareado a un hombre atrapado.  
De un hombre atrapado a un hombre engañado.  
De un hombre engañado a un hombre desilusionado.  
De un hombre desilusionado a un hombre disgustado.  
De un hombre disgustado a un hombre enojado.  
De un hombre enojado a un hombre enloquecido.  
De un hombre enloquecido a un hombre prisionero.  
De un hombre prisionero a un hombre delincuente.  
De un hombre delincuente a un hombre asustado.  
De un hombre asustado a un hombre solitario.  
De un hombre solitario a un hombre en oscuridad.  
De un hombre en oscuridad a una luz en el camino.

Y la luz cada vez más fuerte y brillante  
con un camino de esperanza, la anhelada libertad.

## Teniendo fe

A. CASTRO

Hoy es un nuevo día  
confío que será mejor que el de ayer  
ya son las 10:00, mejor me dirijo  
al aula del saber  
con muchas ganas de aprender.

Dejando atrás este feo encierro  
que no deseo ver  
ya estoy en clases donde por  
momentos, libre puedo ser,  
en el aula del saber, aprendiendo  
y soñando en lo que puedo ser,  
gracias a las herramientas  
que cada profesor me entrega  
y que yo puedo obtener.

Ya son las 17:00 horas y hay que volver  
a ese feo encierro  
al que no quiero pertenecer,  
pero hay que tener fe  
y ya mañana podré volver  
a la gran aula del saber.

## Sin título

J. MAULÉN

El día ocho de enero  
prisionero me tomaron  
a la tenencia me llevaron  
al calabozo primero.  
Allí en aquel encierro  
me tuvieron un buen rato  
me quitaron el reloj  
y los cordones de los zapatos.  
Pa' mi peor desencanto  
no tuve qué reclamar.  
Agarraron camino arriba  
y a la cárcel de San Felipe  
vine a parar.  
Para el colmo de mi mal,  
caí al patio más despreciado,  
junto con violadores, traficantes y usureros,  
mejor me quedo callado,  
porque ya viene el encierro  
y no quiero ser castigado.

## Pabellón de condenado

S. PÉREZ

I

Me encontraba junto a la orilla del mar  
sentado en unas rocas  
escuchando cómo las olas reventaban  
sintiendo cómo la brisa del mar lloraba en mis mejillas  
pero llegó el momento de volver a la tierra.  
Contemplé que solo era un dulce sueño.

II

Hubo un momento en que me sentí tan libre  
como un pajarillo  
que vuela de copa en copa  
sin rumbo  
ni destino  
ni dirección,  
pero lleno de emoción  
porque siempre hay un buen camino  
que nos llevará a un lugar mejor.

III

Jóvenes mayores y menores  
viviendo el día a día  
sometidos a una rutina,  
cansados, estresados que deprimían.  
Colores se veían, pero no se distinguían.  
Cuatro paredes eran parte de todos los días  
en el comedor siempre el oxidado mesón  
un corto pasillo.  
Nos dirigían a un corredor.  
Junto a él, el pabellón de condenados  
nuestras habitaciones oscuras  
siempre ubicados en el maldito rincón  
lejos de todo.  
Tan solo ver nos cansa  
ansias y desesperación en nuestro corazón.  
Dentro de ellas un colchón y una almohada  
reellenos de sueños e ilusión.

#### IV

La visita.

Llegó el día más esperado  
por cada uno de nosotros.

No hay nada mejor que este día  
compartir con nuestros seres queridos  
y saber de sus días sin nosotros.

Los niños juegan en el frío espacio  
la conversación se abriga con un cigarrillo encendido  
detrás de unas sonrisas con ojos tristes pasan las horas  
se abre el cielo en medio de la tormenta.

El beso.

Las manos se acarician como si se perdiera el aliento  
en un abrir y cerrar de ojos  
entra el crudo invierno de mis días  
se termina el pequeño verano de amor  
una voz autoritaria grita de lejos:  
¡Terminó la visita, joven!

#### V

Al final de un oscuro callejón me encontraba  
mendigando de puerta en puerta  
como de costumbre busco qué comer, dónde beber  
sin dormir  
sin descansar.

Nadie sabe lo que es eso.

Aun siendo un niño oscuras calles no me podían parar,  
pero agradezco que solo es un mal recuerdo  
está en el pasado ya casi olvidado.

#### VI

Sentado junto a mi ventana oía como los pájaros cantaban de  
madrugada  
el viento me susurraba  
como la naturaleza afuera  
en ese desconocido mundo me esperaba.

Los árboles me gritan que los acaricie y que a sus ramas trepara  
junto a ellos cantaré y me deshojará la desesperación en otoño.

Me ganaba a la distancia, no podía hacer nada  
solo con la ilusión y las ganas me quedaba.

VII

Junto a la cima de la montaña  
las nubes se reflejan en el mar.  
En lo alto resaltaban las aves  
gritan y un gran eco se escuchaba.  
Los árboles hablaban entre sí sacudidos por el viento  
las flores cantaban  
pero las hojas lloraban  
porque al final de todo...  
el otoño llegaba.

VIII

Junto al camino un río pasaba, y piedras llevaba  
las cuales como maracas sonaban.  
Los pececillos bailaban  
los sapos miraban  
al aire silbaban  
y todos juntos... la naturaleza exaltaban.

IX

Ansioso por fumar un cigarrillo  
ver cómo se consumían los días  
el humo se expandía.  
Sentir cómo me relajaba  
mi ansiedad calmaba  
mis penas se consumían  
junto a su ardor  
el humo se lleva el mal recuerdo de mis días.

## Teniendo vista no pude ver

MÁXIMO DÉCIMO (PSEUDÓNIMO)

Cuando era pequeño mis estudios abandoné  
sin mirar lo que yo hacía en miseria me crié.  
Hoy que tengo 30 años mis estudios retomé  
mirando hacia adelante algo nuevo aprenderé.

Cuando llego a mi escuela y me pongo a escribir  
un sinfín de emociones se apodera de mí.  
Tengo mucho que aprender y me esfuerzo pa vivir  
sin mirar para ningún lado y una profesión recibir.

Lograré ser un buen padre cuando salga en libertad  
quiero ser alguien en la vida y mis metas alcanzar.  
Doy gracias a las personas que no tienen falsedad  
nos ayudan a ser mejores cada día con gran fraternidad.  
A mi profesor Juan y a todos los que creen en mí  
agradecido de todo por su entrega y con ellos conviví.  
Me siento una persona libre por todo lo que escribí  
ya no hay reserva dentro de mí.

A través de mis estudios algo nuevo encontraré.  
Ya no quiero delincuencia y que digan que robé.  
Mucho tiempo me he perdido de gozar mi libertad.  
Solo recordaré a mucha gente que humilló mi alma y perdoné.

Tengo mucho que aprender, un trabajo digno encontraré  
para darle a mi familia lo que nunca antes logré:  
amor, cariño, ternura, y que sepan que lo amé.  
Como padre los he hecho sufrir por eso siempre me arrepentiré.

Ahora recobré la vista, veo lo que nunca antes vi.  
Por eso cuando era ciego muchas veces me caí.  
Doy gracias a la vida por todo lo que aprendí.  
Le comunico a Dios del cielo lo que he hecho y todo lo que viví.

## **Mi tiempo**

K. AGUILERA

Es y no es.  
El ritmo y su destino  
la fuerza y el camino  
sin reposo alguno  
segundos a horas  
días a meses.

El suave calor  
de la primavera,  
el frío suspiro  
del otoño,  
el rodar del sol  
día a día entre muros.

Mil sombras convertidas  
en sueños  
y hombres sentados en una pieza  
doblados sobre sí mismos

Es la lluvia  
de un verano helado.

Es y no es  
y lo que ha sido  
ya no será lo mismo  
con una frecuente pregunta interna:  
¿Dónde estuvo el comienzo?  
Como el tiempo inacabable  
y un fin de larga espera.

Mi infinita lista  
        por hacer,  
a la espera del incógnito día.  
    El eterno abrazo del jueves  
    junto al consejo del domingo  
y en cada rincón de tu dulce voz  
que me alienta a hacer lo correcto.

    Es y no es.  
    ¿Es este el aroma de la vida?

## Recuerdos

M. PARRA

Mi vida comenzó en un viejo barrio  
lleno de juegos. Fue mi entretención.  
Solo creciendo y pensando  
en aquella vida que yo quería.

Elegí un camino por mi propia cuenta  
sin pensar en lo equivocado que estaba,  
muy distinto al de mis amigos.  
Fui solo... me formaba una triste mirada.

Este año ha sido un poco diferente  
recordando aquellos días de niñez,  
cuando me gustaba llegar al colegio  
y poder ver aquellas personas  
que me gustaba ver.

Mis compañeros que me agradaban,  
los profesores que me retaban,  
la carita de aquella flor  
que a mi profesora yo le llevaba.

Hoy ya tengo muchos años más,  
pero este año ha sido diferente.  
He recordado mis sueños de niñez,  
y dándome cuenta del daño  
que se le hace a la gente.

No sé si este era mi destino  
o tal vez lo que yo elegí,  
pero lo más importante de todo  
es que he vuelto a creer en mí.

## La sombra de mi encierro

XIOMARA (PSEUDÓNIMO)

Han pasado días, meses, años,  
y estoy aquí en mi lúgubre soledad,  
recordando el punto exacto  
que me trajo a esta situación.

Estoy cumpliendo una condena  
de la cual soy consciente que  
la única responsable soy solamente yo  
y afronto mi responsabilidad.

Pensando  
cómo las circunstancias de la vida  
me trajeron hasta aquí, una cárcel.  
Sí, una cárcel que hoy me priva de mi tan ansiada libertad  
y me hace añorar mi tierra natal.

Tal vez suena ilógico, o se piense  
que estoy empezando a enloquecer  
por todo lo que mencionaré,  
pero tan solo relataré  
lo que en este encierro,  
polo a polo, pude comprender.

Todos los días, uno tras otro,  
luchando por no perder mi horizonte,  
tratando de no dejarme abatir  
por la tristeza, el dolor y la desesperación,  
y así no caer en una depresión,  
tratando de sobrevivir en un ambiente mejor.

He visto y callado muchas cosas,  
cosas que jamás imaginé ver o conocer.  
He tratado con personas de diferentes  
personalidades, religiones o pensamientos.  
He estado en medio de disputas, riñas o peleas.

Conviví con personas que tenían  
historias tal vez increíbles,  
pero, al igual que yo, con la ilusión de salir de este encierro,  
con personas que merecen otra oportunidad  
y personas que tal vez no se la merezcan.  
En fin, el encierro es así.

En este silencio de mi habitación,  
cuando la oscuridad es mi única compañera,  
en la sombra de mi encierro, es que comprendo  
todos los errores y malas decisiones  
que por ambición o necesidad, todos los seres humanos  
hemos cometido.

Se dice que el tiempo cura y borra  
todas las heridas del alma,  
pero me doy cuenta que esto no es cierto.  
En mi memoria quedará enmarcada  
la imagen del fatídico día: mi historia cambió  
y mi vida se transformó en un largo suspiro,  
un suspiro acongojado y resignado a mi dura realidad.  
Pero así como sufrí, lloré y grité,  
también sonreí, aprendí y di a conocer.  
No hay mal que dure una eternidad  
ni condena que no se pague.

Hoy soy otra mujer, otra persona,  
mis visiones y proyectos son distintos  
a los de hace mucho antes.

Debo agradecer a todos aquellos  
que se preocuparon por nuestro bienestar  
y trataron de que la estadía transitoria  
por este palacio fuera más llevadera.

Hoy por hoy estudio, trabajo,  
tengo una vida casi normal  
con la diferencia de que no puedo

transitar las calles llenas de personas,  
escaparates o luces que iluminan  
porque la oscuridad las envuelve en una tela  
de historias, como una de tantas  
que se encuentran en este lugar.

Es bueno e inteligente  
saber aprovechar todo aquello  
que te puede ayudar, para algún día  
poder triunfar.

Sacar de todo lo malo que hay  
esa pequeña muestra de bienestar,  
utilizar todo ese escudo para afrontar  
la pelea de la vida real.

No soy quién para decir  
qué hacer cuando te sientes agobiado.  
Solo tengo en mí la experiencia  
de haber estado enclaustrada en una jaula  
de oro. Sí, de oro...  
porque todo lo que viví, no fue como creí,  
fue como un relámpago que está y luego  
no lo ves más.

Me encontré a mí misma.  
Busqué a la que un día fui y se había extraviado.  
Descubrí que mi vida era muy especial  
y también a quién le importaba en realidad.

Hoy solo espero con vehemencia  
poder retornar al lugar de donde jamás debí partir.  
Pero puedo decirles que he cambiado  
y lo hice para bien. No hay dolor más grande  
que perder lo que tanto amas,  
pero lo más grande es encontrar la fuerza interior  
para retomar lo que dejaste estancado  
y salir victoriosa ante todo aquello que se te ha quitado.

En la sombra cruel de mi encierro  
encontré la luz que será mi velero

en el inmenso mar que es el mundo entero.  
Y todo aquello, bueno, que aprendí,  
será el arma para mi diario vivir  
y así nuevamente junto con los míos  
podré mi vida compartir.

Y mi sueño tan ansiado podré alcanzar  
y mi libertad podré encontrar  
y así mi historia a miles y miles  
poder relatar...  
de aquello que fue la sombra de mi encierro  
con esperanza de libertad.

pero demostramos que cuando

# SEGUNDA PARTE:

# PROSA

Quiero que

por que con

me me

es fue

viage

odo lo

ena

este lugar,

cambiar. Creo que



## Mi poco tiempo en la cárcel

BOTIJA (PSEUDÓNIMO)

Cuando supe mi sentencia, que sería de tres años, me quise morir ya que nunca había estado recluido, pero había que pagar por mis actos. Me dieron diez días para presentarme en la cárcel, el noveno día pensé en no asistir, pero me dije: "¡No!"

Al ingresar a la cárcel llegué con mucho miedo, pensé que iba a tener problemas con los otros internos, bueno, por lo que se cuenta en la calle, que a los nuevos les quitan las cosas, *se ponen choros* y hay que pelear para cuidar las cosas. Pero no fue así, me atendieron bien los compañeros de celda, me entrevistaron de dónde era y por qué venía, cosas de mi vida, pero con respeto.

Durante la primera noche no podía dormir por lo que me habían contado en la calle, pero pasé la noche sin novedad. Por la mañana fui al taller de costura de cinturones y billeteras, mientras miraba, me preguntaron si me gustaría aprender a coser, dije: "¡Sí! Altiro". Ahora estoy cosiendo cinturones y billeteras. De a poco, por ahí supe que se hacían clases para poder terminar la enseñanza media -en mi caso-, me acerqué al director para preguntar si podría ingresar a clases y me fue bien.

Así han sido los días en la cárcel con un buen comportamiento y poder obtener algún beneficio de salida más adelante, para poder estar con mi familia más tranquilos.

En todo este tiempo he reflexionado mucho acerca de todas las cosas que han pasado, he aprendido mucho, sobre todo a querer y valorar a mi familia, y a no volver a cometer nunca más los mismos errores.

# Un grito en silencio

EL MEXICANO (PSEUDÓNIMO)

Hoy quiero decirte, desde el día en que te fuiste, ella entró en mi vida y si alguien te lo dijo, no te mintieron, se sienta en mi mesa, me acompaña con un café, escucha en silencio mis suspiros al atardecer, al rato pregunta por ti, si he dejado de pensar en ti, si acaso en estos muros de pasillos y rejas, adornados con candados, te aprendí a olvidar.

Se sienta en mi cama, está en mis sueños, cada noche me hace el amor, me dice en silencio que te deje de pensar.

En cada despertar un silbato, tres panes, los ojos vidriosos de pena y angustia y ella impregnada en mí sigue acompañando mis días.

Cada día es uno menos que contar, para volver a volar.

Pero mi soledad, fiel compañera, tú que estás presente en estas líneas, dile a mis hijos que los amo, que cada día están en mi expresión, que mi cuerpo está preso, mas no mi corazón. Lo mismo ocurre en mi mente, ya que está libre de expansión.

Pasan los días, los meses y años, busco en el amargor de un mate o al escribir unas líneas en un trozo de papel, poder encontrarte amada mía.

Aunque la soledad a ratos me envuelve y toma dominio de mí, no me acostumbro a olvidarte. Aun así con mi fiel compañera sigo la monotonía de los días de cárcel, entre aserrín, chinches y tres panes.

Cuento los días hasta el momento de la visita y poder contemplar tu mirada que dejé un día. Prometí volver, sigo vivo, aún existo porque a pesar de la prisión soy humano y estoy lleno de emoción.

Ya cae la noche, es hora de la despedida. Se apagan las luces y, como ya es costumbre de cada día, retorna una oscuridad profunda. A pesar de esto no se apaga mi ilusión.

Besos infinitos mis amores, y tú, amada mía, nuestro encuentro será de eterno amor.

## Señor Juez

EL MEXICANO (PSEUDÓNIMO)

Era una noche en donde dormía tranquilamente, unos hombres de trajes oscuros y con pistolas en la mano tiraron la puerta, golpeando por doquier -mi madre recibiendo golpes-, llevándose a mi padre a rastras y golpes, le hacían una y otra pregunta, él respondía en silencio. Hoy papá ya no está con nosotros.

Mamá trabaja todo el día y no está con los ánimos para jugar. Ahora ¿quién me llevará al colegio si mi padre no está? Más encima hoy me trencé a combos, hasta un diente y tres bolitas me costaron, mis adoradas canicas.

Hoy es domingo y ya no hay pena en mi corazón, saldré con mi mamá a ver a mi papá, podré abrazarlo y decirle cuánto lo extraño, jugaré con él, y hasta un dibujo le mostraré, porque convicto y todo, es mi padre y lo quiero, lo extraño mucho, no tengo quién me lleve al colegio y me revise las tareas de la escuela, te añoro y te recuerdo querido padre.

Tengo tan solo siete añitos, mas, me gustaría pedirle a usted señor juez que me escuche y pueda devolverme a mi papá.

## Mirando hacia la libertad

GUAYQUI (PSEUDÓNIMO)

Mi experiencia en expresar mis sentimientos y mis defectos socialmente, como lo he hecho con mis compañeros de pieza y con mis familiares, ha sido relativa.

He estado muy tranquilo y me siento bien en el aspecto psicológico, pero he tenido problemas con el consumo y la abstinencia que he pasado aquí en la cárcel, estoy con mucha depresión y problemas en mi cabeza, en cosa de segundos, se me vienen los recuerdos de mi familia y me siento solo.

Tengo compañeros muy tranquilos y son atentos en todo sentido, me he sentido muy bien y tranquilo con ellos.

Quiero salir y hacer las cosas bien, junto a mi hija y a mi mujer, a la que amo con todo el corazón. En breve, estoy muy tranquilo y con ganas de salir, hacer una vida mejor, estoy dispuesto incluso a internarme si fuese necesario, para dejar las drogas y salir adelante.

Me he sentido conforme, ahora que estoy estudiando y esforzándome por mí y mi familia, quiero cambiar y salir bien de esta situación, más que mal la vida sigue y hay que salir adelante.

Con todo lo malo, preso y con ganas de salir, quiero disfrutar de la vida que tengo con las personas que amo. Pienso y repienso, me desenvuelvo en este ámbito, quiero salir bien y ahora sí disfrutar de mi libertad, quiero dar gracias a las personas de la cárcel, a los que me apoyan, y lo haré sin problema alguno. Disfruto lo que hago y lo que haré. Desde ahora en adelante cambiaré mi vida y la experiencia que he vivido en la cárcel será como empezar de nuevo y... ¡estoy dispuesto a hacerlo!

## El lugar y yo

SAMBY (PSEUDÓNIMO)

El primer día que llegué fue un día con mucha angustia y soledad por no saber cómo sería mi acogida, como pasa en todos en los lugares penitenciarios.

Porque uno nunca sabe cómo puede ser *la recibida*.

Entrar en este lugar es como un callejón oscuro, no sabes lo que te puedes encontrar en tu camino, puede ser bueno como malo, no confías en nada ni en nadie, son momentos de soledad, de tristeza, no tienes nada que te haga sonreír, porque no conoces las actitudes de las personas que te rodean.

Por mi parte fue todo bien, me recibieron de buena manera, o sea, buena acogida, me dieron mi espacio, mi tiempo para que me instalara, cosa que no se da en otros establecimientos penitenciarios.

En otros lugares no es como acá, aquí hay más *oportunidades de conducta* y eso me da más posibilidades de poder salir pronto a la calle, y eso lo voy a aprovechar, ya que *estoy enfocado* y lo haré.

Es extraño, en la calle uno no valoriza nada, todo da lo mismo, pero al caer en este lugar, te das cuenta que te hace falta tu libertad, tu espacio, tu familia, tu libertad de expresión, o sea, todo lo afectivo.

Yo me he sentido triste por la soledad que transmite este lugar, es amargo y no siempre se puede tragar la impotencia y la cólera, con ganas de desahogarme. Pero me retengo, pido a Dios que me perdone las faltas que he cometido, oro por mi familia, mis hijos, por todas las personas que lo necesitan. Antes no lo hacía, pero ahora, pido hasta por mi persona.

Uno como reo está propenso a cualquier cosa sea buena o mala, que más puedes pedir, como se dice, estamos presos.

Mirando por el lado positivo, se puede estudiar, hay talleres, tienen enfermería, hay alimentación, buen trato. Bueno, el trato es según como te comportes, según el gendarme, todos no son de buen temperamento,

hay que pensar que es una *cárcel de conducta*, lo que es bueno. En otras cárceles no es tan fácil, hay que ser malo, a punta de cuchillas, el gendarme es perro, o sea malo, no mira para ningún lado, te aborrece, te tiene mala, si puede te maltrata, o sea, no se puede simpatizar, ni hablar. Es abusador.

Pero me tengo fe, voy a salir adelante, tengo metas, tengo lo más grande del mundo que son mis hijos, mi madre, mi pareja, mis hermanos y mi Dios, el que me da todo.

Podría decir más cosas, pero creo que está bien con esto, gracias por darme la oportunidad de comunicarme mediante un escrito, porque *de palabras* sería distinto y complicado. No es lo mismo, la hoja aguanta todo. Así es.

Estamos en una burbuja, en cualquier momento se rompe y soy libre.

## Actitud positiva (testimonio)

M. CORTÉS

6 de enero de 2014, todo empezó. Como muchos, pensaba, a mí nunca me va a pasar, pero allí estaba privado de mi libertad, en otro país a kilómetros de los míos, agobiado y desesperado.

Tenía que encontrar una solución, despejar la mente, entonces la lectura fue la mejor salida. ¿Pero qué leo? El primer libro fue una novela de Isabel Allende: *La isla bajo el mar*. Una triste historia de personas que lucharon por su libertad y no dejaron de creer en el amor.

Una frase aunque trillada me ayudó: *en todo lo malo hay algo bueno*. Empecé la búsqueda. Le agradecí a Dios por mi salud y la de mi familia, por tener un plato de comida, una cama y dormir bajo un techo; ya que conozco gente más presa que yo en sus vicios, en sus trabajos, presos en su libertad... ¡Qué loco!

Entonces divisé el vaso medio lleno, decidí trabajar la paciencia, la tolerancia y a no ser tan arrogante, en una frase, *agachar la cabeza*. Lamentablemente, en este medio es difícil encontrar amistad verdadera, pero ¡qué más da! Ya no me quedaban amigos en el medio libre. El único que estaba conmigo era yo. En ese momento me llegó una señal: conducta. Mi único objetivo era no meterme en problemas, ¿qué mejor?

La escuela sí que me dio satisfacciones, me hizo darme cuenta que todavía podía aprender cosas nuevas. *Pucha*, qué feliz me hizo, mejor promedio en primer nivel de enseñanza media. Las conversaciones con los profesores, de igual a igual. Personas comprometidas, profesionales ayudando. Qué bueno que queda gente así, gracias a Dios.

Más razón para mejorar mi vida. Es difícil, no digo que sea fácil, pero sí que se puede, con voluntad, la virtud más elevada del hombre.

Nunca dejé de pensar en mis hijos, jamás. El daño que les he causado, abandonándolos en su época más difícil, la pre-adolescencia. Cuando me fui eran solo niños y ahora ellos están superando quizá lo más difícil de sus vidas... por mi culpa.

Sé que el tiempo no se recupera, pero voy a revertir esta situación. Me lo prometí, y si hay alguien al que nunca le miento es a mí mismo.

La cárcel no es la muerte, es una oportunidad para cambiar, hay que saber aprovecharla y no darse por vencido; superar tentaciones y sobre todo... ¡sacrificarse!

La libertad es algo tanpreciado por el ser humano y cuando la tenemos muchas veces no sabemos qué hacer con ella. Tal vez la educación o los mensajes erróneos que llegan y nosotros mal interpretamos, sin darnos cuenta que lastimamos nuestro cuerpo, la mente, ni hablar del corazón y el alma, arrastrando a nuestros seres queridos.

Siempre dije hay que vivir el momento, qué importa el mañana. Lamento haber estado tan equivocado. Pero se acabó, sé fehacientemente, en lo más profundo de mi ser, que soy otra persona, distinta a la que llegó acá. Vivir con poco pero seguro. Reconocer que estaba equivocado fue lo mejor, el principio del cambio.

Para darle un final a este humilde testimonio voy a citar una frase del filósofo más grande de todos los tiempos: "Somos lo que hacemos día a día", Aristóteles.

## Gracias a ustedes

J. RIVEROS

Yo solo conocí el verdadero colegio al momento en que llegué a la cárcel, ya que en la calle no pude vivir lo que era la escuela. Era un niño muy malo, me echaban de todas las escuelas y mis padres sufrían mucho. Aun así, pude sacar el octavo, pero no pasé por ningún liceo. Pensaba que jamás volvería al colegio.

Por esas cosas de la vida, cometí un error y llegué al C.C.P. de Antofagasta y quedé muy mal. Caí en una depresión, me quería morir... pero me di las fuerzas y pude salir adelante gracias a Dios. Empecé *a realizar conducta* -como se dice aquí-, y una de estas, era el matricularme en el liceo de la cárcel, por lo que decidí asistir.

Pude entonces conocer la oportunidad de aprender y salir adelante. Aquí cursé primer nivel medio, donde aprendí muchas cosas que no sabía, gracias al buen desempeño de los profesores y a su voluntad que, sin importarles nuestra condición, día a día nos enseñaban cosas que no habíamos visto jamás. Logré pasar ese año con mucho esfuerzo, y pude ver en mí mucho potencial, decidiendo estudiar una especialidad: Técnico Profesional en Electricidad.

Comencé a soñar con la gran oportunidad que el colegio me estaba dando. El año pasado, mientras cursaba mi segundo año T-P, conocí *a un profe muy especial y de voluntad*, que me enseñó muchas cosas. Mi mente cambió y ahora mi sueño es una realidad, reconociendo que los profesores merecen un altar, ya que ahí pude entender que gracias a ellos podemos ser alguien en la vida, que por ellos, podemos ver a doctores, abogados, jueces, y todos los profesionales de Chile.

Ahora estoy en mi último año... ya no me queda nada para titularme en mi especialidad, y poder ser útil para la sociedad y no estar más privado de libertad. Gracias a la escuela y a esos profesionales que hacen nuestros sueños realidad. Hoy, puedo sentirme orgulloso de mí, porque jamás pensé que en una cárcel iba a estudiar y tener mi licencia media, mucho menos con una especialidad.

Le agradezco a Dios por la oportunidad de conocer a personas buenas y de mucha voluntad, y de ser lo que ahora soy. Gracias a su esfuerzo y al trabajo que ellos sacrificadamente cumplen día a día.

Que Dios los guarde y les dé salud y vida. Gracias profesores.

# No es necesario tener alas para volar

K. CORDOVA

Mi experiencia al estudiar en la cárcel ha sido significativa.

Después de ser condenado en diciembre a la pena de tres años y dos meses, y ya comenzando el mes de enero del 2016, me encontraba lleno de preguntas: ¿estudiar o no estudiar?, ¿inscribirse en el colegio o no? Estaba totalmente desorientado. Fue allí donde comenzó este viaje, *un viaje mirando hacia la libertad*, un viaje al conocimiento, un viaje donde podría descubrir mis capacidades y donde podría estimular mi lectura, un viaje donde no era necesario tener alas para volar.

En mi primer día de clases pude conocer a mi profesora jefe, la señorita Diana Cortés, quien no mirando nuestra condición de reo o de la hostilidad de estar trabajando en una cárcel, se encargó de llenar esa falta de confianza que había en muchos de nosotros, solo con un trato digno. Ella nos entregó una prueba de diagnóstico del colegio, donde me llamó la atención su lema: "Construyendo vida, forjando futuro". Yo, en mi fuero interno, me dije a mí mismo: "¡Es una broma!" Cuando mi vida estaba destruida y mi futuro no era muy prometedor... en fin. Hice caso omiso por el momento y me dediqué a responder la prueba, sin saber que aquellas palabras tenían muchísima sabiduría.

Con el tiempo empecé a conocer a cada uno de mis profesores, y pude ver el amor a su vocación y el respeto que nos tenían a cada uno de nosotros. Así que me dediqué a estudiar, *a ponerle ganas*, como *Bob Esponja*. Empecé a creer en mí mismo, en mis capacidades... o sea, de manera burguesa, *me creí el cuento*. Y fue allí donde la señorita Rosita Rodríguez, mi profesora de Lenguaje, nos invitó a participar en un concurso del liceo para conmemorar el Día del Libro en la cárcel de Antofagasta. Debíamos crear una historia o cuento en 100 palabras, y... ¡en mi vida había escrito algo!, pero como ya *me había creído el cuento*, decidí participar. Por otro lado, la señorita Rosita, siempre carismática, me decía: "Escribe no más, dale no más, ¡tú puedes!". Siempre me alentaba, así que *le puse magic* y empecé a escribir.

A las semanas después, y para sorpresa mía, me dio la noticia que había ganado el primer lugar. Quizás no sea motivo de orgullo para muchos,

pero lo que produjo en mí, fue un todo, ¡fausto acontecimiento! Un lujo excelso, que me hacía querer más.

Hoy, mi mente vuela libre al estudiar, al estímulo de la lectura. El ampliar mis proyectos constituye una valiosa oportunidad para mi desarrollo personal e intelectual, donde mis sueños ya no son solo fantasías.

Le doy gracias al colegio por atender a todos los que tienen por lejana o tardía la posibilidad de poder alcanzar sus sueños, y no han perdido la esperanza del aprendizaje y la reflexión. También le doy gracias al colegio por ser una salida a mi depresión... Hoy en día, el colegio es mi burbuja, donde cultivo mis ideas para encontrarme conmigo mismo; es mi instrumento de meditación para poder superarme. Gracias por seguir *construyendo vida y forjando futuro*.

Este escrito va dedicado con mucho cariño a todos mis profesores, que riegan con sus conocimientos nuestros sueños.

## Una mala noticia

M. ORELLANA

Son las 10:50 de la mañana en el colegio dentro de la cárcel, y me encuentro muy triste tras escuchar las diferentes opiniones acerca del fallecimiento de dos jóvenes en un patio.

Uno de ellos era un joven que conocí, alguien a quien le prediqué, según lo que el Señor me dio ese día y fue tocado por el amor de Él. Se notaba que este muchacho era respetuoso de las cosas de Dios. Sentía también la protección de Él, ya que lo había librado del patio en que se encontraba antes.

Dios me dio la oportunidad de contarle cómo el Señor había hecho algo maravilloso con él, que le había dado una nueva oportunidad de vida y cómo tenía que atesorar para sí, lo que Dios le había dado. Este chico siempre se acercaba a la mesa de los hermanos, le gustaba que le hablaran de las maravillas que Dios hace a los hombres, en las diferentes historias que se encuentran en los libros de la Biblia, y yo, era uno de estos hombres, que compartía sobre el amor de Dios. Es por eso que me encuentro muy tocado por lo sucedido en este lugar.

Quiero aprovechar esta instancia, para poder decir con estas letras lo que pienso. Uno no tiene la vida comprada, y cuando Dios te da una nueva oportunidad, tenemos que aprovecharla. El estar ahora en el colegio es una de las oportunidades que Dios me está dando para mirar hacia mi libertad, puesto que "conoceréis la verdad y la verdad os hará libres".

## My history

M. HANCENN

Crecí, viví y trataron de darme educación con el mayor de sus esfuerzos. Bueno, mi hogar, una mediagua forrada con cartón y *un techo de fonolas*, se goteaba y las camas no alcanzaban para mí y mis hermanas.

Mi niñez, todo el tiempo veía el esfuerzo y el trabajo de mis padres para poder comer y vivir el día a día y que -lo más importante- no nos faltara el pan. Había días en los cuales se pasaba hambre, pero era porque no nos alcanzaba para satisfacer nuestras necesidades, ya que éramos seis hermanos y todos pequeños. Mi padre, un hombre de trabajo y honrado, de esfuerzo y mucha inteligencia, se las arreglaba para mantener en pie este humilde hogar.

Mi madre, dedicada al hogar y a mantener siempre nuestra limpieza, tenía claro que la pobreza no era excusa para no ser limpios, independientemente que fuésemos demasiado humildes.

Yo comencé a crecer y a madurar (entré en la adolescencia) y comencé a crear un círculo de amigos distinto a los que tenía, con otras ideas y con una cruda realidad: la pobreza. Deseábamos cosas que nuestros padres no nos podían dar y tomamos el camino de la delincuencia y las drogas. Primero cometíamos delitos menores para poder comer y vestirnos mejor. Entre otras cosas, nos gustó consumir marihuana lo que nos hacía darle otro entorno a la cruda realidad que nos rodeaba día a día.

Recuerdo la primera vez que me descubrieron en uno de mis tantos delitos en mi adolescencia. Preocupado porque mis padres no supieran, ya que no quería hacer sufrir a mi viejita, ya después era algo constante o rutinario. Los delitos comenzaron a ser mayores, con más frecuencia y con más violencia. En un espacio aparte de mi vida delictiva igual deseaba salir con mis amigos, en uno de esos momentos conocí a la madre de mis hijos que me acompañó desde los 15 años. Ella tampoco sabía en lo que yo andaba, pero sí yo daba todo por ella para sorprenderla en el día a día.

En nuestra mayoría de edad ella quedó embarazada de *mi torito* (Nelsito). Traté de cambiar, de buscar trabajo y formar una familia que se mantuviera de un sueldo, pero estaba acostumbrada a otro estilo de vivir, así es que volví a delinquir ya con delitos mayores: con armas de fuego.

Hasta ahora, estando privado de libertad, todos mis logros y metas alcanzadas en la calle no puedo disfrutarlos: a mi hijo no puedo verlo, su madre se aburrió de que yo estuviera preso y solo mis padres me acompañan en esta condena. He luchado en contra de todos los obstáculos que se me han presentado dentro de las unidades en las que he estado para poder recobrar mi libertad. Estoy estudiando, terminando mi enseñanza media y preparándome para dar la P.S.U.

En todo este trayecto he visto la muerte sobre mi cama. En el patio de las unidades que he recorrido he podido experimentar la cruda, pero verdadera realidad de ser un esclavo de la injusticia, de ver que aquel que tiene más poder aplasta al más pequeño, esclavizándolo a sus ideas y antojos, golpeándolo brutalmente. A otros que, para solucionar sus problemas, recurren a *mantener bandera en pie*, peleando, recibiendo y pegando estoques con armas cortantes de alto peligro, de las cuales algunos viajan directamente a *tomar suero* (salen apuñalados) y a los días vuelven con sondas para poder hacer sus necesidades, otros con un pulmón menos o perforado, otros sin un riñón y otros... lamentablemente mueren.

He conocido a personas que han tenido el privilegio de andar en otros continentes, en otros países, y una vida lujosa, pero ahora tras las rejas solo son un número más, igual que el resto.

Otros que han sido violados y se han convertido en violadores. He compartido con hombres que viven para matar a sueldo. Otro que ha defendido a su madre de la brutal golpiza que le propina su pareja y por eso está aquí. Lo peor de todo es que su madre prefirió seguir con su pareja y abandonar y olvidar a su hijo tras las rejas.

He experimentado el poder de Dios en carne propia sintiendo el verdadero y real poder del Espíritu Santo como fuego recorriendo cada espacio del cuerpo. Viendo profetas danzar, otros hablar en lenguas proféticas y otros entregándote profecías reales y verídicas. Conozco al pie de la letra cómo el ángel de la muerte ronda en las noches dentro de cada modelo, dentro de cada dormitorio, en cada carrete y atormentando a personas para que se maten. Me ha tocado descolgar a tiempo a hombres que se han querido quitar la vida, así como también he visto los demonios caminar y estar al lado mío en las madrugadas que no he podido dormir, debido al constante tormento que sufren otros reos que comparten dormitorio conmigo, y

también he luchado contra ellos cuando se me han ido encima de mí, inmovilizándome y queriendo matarme para poder llevarse mi alma. Pero tengo claro que donde abunda la maldad sobreabunda la gracia de Dios.

Sé lo que es dormir con la luna de compañera y despertar con el sol de compañero, cómo te envejeces y cómo la droga está siendo el motivo principal de la delincuencia, que no mira la edad, sexo, condición social, estado económico o salud. Veo cuando llegan algunos jóvenes perdidos en la droga, con su dignidad en el suelo ya que su hogar ha sido la calle y al llegar presos son solo esclavos de la droga, su historia es de droga y alcohol y otros hasta se han prostituido para consumirla, otros que han perdido su familia, mujer, hijos, padres y hasta han vendido su hogar así como hay otros que inducen a sus parejas a consumir drogas y después las envían a prostituirse para seguir drogándose.

## Hasta que suena la campana

D. ALVEAR

Tengo 56 años, me encuentro recluso en el C.C.P de Cauquenes, donde he podido cumplir con mi aprendizaje escolar de enseñanza media en la escuela del penal.

Difícilmente uno se puede imaginar tener que pasar una privación de libertad por corto o largo tiempo para cumplir con la ley, según el delito que el afectado tenga que pagar. Sin embargo, aunque esta privación de libertad tenga un arrastre triste y doloroso, tanto para el condenado como sus familiares, es una vía para recapacitar, meditar sobre lo sucedido para no volver a hacerlo y también para reinsertarse sanamente dentro de la sociedad. Y es aquí donde, en parte, las escuelas dentro de los centros carcelarios cumplen un rol de alta importancia para la población.

En mi caso, a los doce años, por un accidente, no pude terminar mi escolaridad básica. Posteriormente recibí clases en forma particular sin poder certificar el 8º año. Recién en el año 1999, después de veintisiete años, en una *acción exprés* de tres semanas, logré revalidar mis estudios básicos con un siete como promedio y final.

En el año 2014, estando en el Centro Penitenciario me matriculé para cursar el 1º medio, requisito del centro para obtener una buena conducta, y así más adelante con esa buena conducta lograda, junto a otros requisitos, poder postular a los beneficios intrapenitenciarios.

Hoy ya curso el 2º semestre del segundo nivel medio y en este sentido, me siento contento y satisfecho de haber logrado una meta más dentro de mi vida. Una meta que a futuro me puede abrir varias puertas y en lo principal también darle un ejemplo y apoyo a mis hijos, que con ansias esperan mi pronta salida.

Ahora, dentro de estos tres años he podido experimentar varias situaciones relacionadas tanto con los profesores como con los compañeros. Sin querer ofender o injuriar a alguno de ellos, puedo afirmar que hemos tenido y logrado un buen compañerismo y respeto mutuo, pero lamentablemente no se da con todos. Aunque dentro de una cárcel el estatus social de cada interno es igualitario, sí existen

grandes diferencias de caracteres y comportamientos. Dependiendo de los niveles sociales se juntan o forman amistades, influyen los historiales por los que están condenados, esto hace muchas veces que el ambiente escolar se coloque tenso, pero manejable. Y tratándose en este caso de personas adultas y no de menores o adolescentes, la mentalidad sobre la obediencia suele ser más compleja.

En varias oportunidades los profesores nos otorgan guías o pruebas para solucionarlas en grupos de dos o tres alumnos, pero en lo personal siempre preferí hacerlo en forma individual. Así me podía concentrar mejor en la materia y al mismo tiempo aprovechaba mejor el tiempo destinado para ese ramo y no tener que desaprovechar ese valioso tiempo en conversaciones que no tenían nada que ver con asuntos escolares. Dentro de los 32 alumnos matriculados en 2º medio, me atrevo asegurar que no más del 15% de ellos hemos demostrado real interés por aprender y responder debidamente al sacrificio de los profesores para inculcarnos la materia. El otro porcentaje generalmente concurre solamente a clases para cumplir con la exigencia de gendarmería de cumplir la asistencia escolar para mejorar su conducta y, en consecuencia, obtener los beneficios intrapenitenciarios con mayor facilidad.

Y cuando escribo el sacrificio de los profesores, me refiero al permanente estado tenso entre el profesor y el alumno, no con todos, pero aunque el profesor se empeñe constantemente en entender y atender al alumno con todo el respeto que se merece, este -dependiendo muchas veces del estatus del que venga, o más bien de la carrera delictual que lleva en su pasado- trata de manipular la situación escolar a su modo, mientras la hora de clases corre hasta que suene la campana. Ahora, si el profesor demuestra una actitud contraria, es decir, insistente en continuar con la materia educativa, el alumno demuestra su descontento alegando con gestos y palabras, aludiendo a que no es comprendido. Alegatos que de inmediato reciben el apoyo o respaldo de varios otros alumnos presentes, motivando al profesor a proceder cautelosamente y psicológicamente para retomar la línea pedagógica y cumplir con el programa que le exige la dirección.

No resulta fácil poder dar en el gusto a cada alumno y encontrándome internado en un recinto penitenciario, siempre debo tener presente y adaptarme a un sistema y procedimiento regido por respetos y reglamentos. Respeto que cada uno debe ganárselo debidamente, nadie

es obligado. Aunque me encuentre encerrado, siempre mantengo la libertad de tomar mis propias decisiones buscando buena camaradería tanto con los mismos gendarmes que nos custodian, como con los internos sea quien sea. La escuela siempre ha sido un gran trampolín para que cada niño o adulto pueda formarse intelectual y profesionalmente, lo que muchos no hemos sabido aprovechar adecuadamente.

Por ello concluyo mi escrito con las palabras: "¡Gracias profesor por lo que me enseñaste, nunca es tarde para aprender!"

## Pérdida de libertad

C.V.P. (PSEUDÓNIMO)

Érase una vez un niño en cuerpo de grande. Sin tener enseñanza y con falta de experiencia en salir a la vida. Hubo buenas y malas cosas. Pero dentro de una mente que viaja por los errores de su juventud, reconozco errores que me costaron caro a futuro: la pérdida de mi familia, de mi libertad y por sobre todo, el amor de mis hijos.

*Si no tenemos fuerza para seguir o sobrevivir,  
en este relato diremos que sí podemos.*

Seremos uno o más que sí podemos. Yo viví veinte años en libertad y llevo más de veinte años luchando por sobrevivir a mis errores.

Hoy tengo una familia, ayer no. Doy las gracias y a la vez le pido disculpas y perdón al igual que a las personas que fueron víctimas de mis actos en ese momento, mi pasado oscuro. Pero estoy cambiando mi futuro para algo positivo.

## **Cómo ha influido la educación en mi vida**

J. ESPINOZA

Yo podría decir que la educación aquí, en este lugar, me ha servido demasiado porque he aprendido a expresarme mejor en la vida, porque no le daba importancia a la escuela, pero ahora tengo otro punto de vista sobre la educación, porque cuando yo ya no esté en este lugar y esté en el exterior -en donde yo quiero estar- quiero seguir estudiando y seguir progresando, para hacer las cosas bien y aprender una profesión que me pueda servir en la vida y, de ese modo, mirar la vida de otro modo.

Tengo la iniciativa y todas las ganas de seguir perfeccionándome aún más en lo que yo pueda aprender, a pesar del lugar donde me encuentro en estos momentos.

Me gustaría aprender una profesión y aquí, en este lugar, puedo tomar la iniciativa y aprender algo interesante y tener otras perspectivas en la vida, que me puedan ayudar a ser una persona mejor y, de ese modo, demostrarme y demostrarte que puedo y puedes salir adelante.

Puedo y puedes conseguirlo porque eres y soy capaz y sobre todo... soy y somos personas inteligentes.

## Nunca es tarde para aprender

AGATHA BALCÁZAR (PSEUDÓNIMO)

La educación dentro del penal no es mala, sino que, al contrario, nos aporta conocimientos que algunos ya no pensábamos obtener. Lo único es que, al volver a estudiar después de tantos años de no hacerlo, se nos hace un poco difícil memorizar materias. Yo pienso que es por haber perdido la costumbre.

Creo que formar talleres para ejercitar o aprender a retener materias, podría ayudar a muchos de nosotros con ese problema. El tiempo que perdemos en este lugar podríamos ocuparlos en ese tipo de cursos. A la vez nos serviría porque quienes asistieron demostraron que realmente quieren aprender algo positivo.

A mí, en especial, me gustaría poder aprender todo tipo de materias, porque el que sabe puede opinar sin hacer el ridículo. La escuela me ha dado amplitud en mis puntos de vista y me ha permitido valorizar a las personas, a tener valores, tal vez no seré una profesora de castellano o matemática ni siquiera una alumna ejemplar, pero sí he crecido como persona: he socializado y he crecido enormemente en sentimientos como la solidaridad y la espiritualidad.

Mi profesor, con sus conversaciones, me ha enriquecido y hasta interiormente me he sentido muy bien, porque uno no deja de estar presa, pero mentalmente con el estudio evade todo martirio de nuestra realidad. Pero a esta edad solo puedo pensar en que el estudio es un valor intensamente personal, que me servirá para traspasarlo a mis nietos o como para un incentivo para que ellos valoren el estudio y crezcan como buenas personas y sean alguien de bien.

De todas maneras, estoy muy agradecida de esta oportunidad. Espero que el día de mañana podamos, con nuestra frente bien en alto, reinsertarnos en esta sociedad que es de todos.

No nací delincuente. Tal vez el sistema o la pobreza me hicieron una delincuente. Si me voy en libertad, ¿cree usted que hay reinserción social, sin estar preparado para enfrentar la dura realidad?

La idea de todo esto es que la reinserción social no sea un cuento para justificar lo que hacen y lavarse las manos. Falta gente que de verdad quiera bajar los índices delictuales. ¿O no conviene a la sociedad, ah?

# Mi Historia

L. TORRES

Mi nombre es Luciano y vivo en la VIII Región. Tengo 36 años de edad y esta es mi vida... o parte de ella.

Mi padre nos dejó cuando tenía solo seis años y mi madre no podía mantenernos, ya que éramos ocho hermanos y esto nos llevó a separarnos, por lo tanto, no nos criamos juntos.

Yo siempre fui el más apegado a mi madre y podía ver cómo vivía golpeada sin poder hacer nada. Crecí con rencor... pero nunca hice nada.

A los catorce años me puse a trabajar para ser alguien mejor, pero al ver la plata me puse a carretear, a beber y a disfrutar de la vida para olvidar mi pasado... Nunca lo conseguí.

A los diecisiete años conocí a la mujer con quien pensaba pasar el resto de mi vida, ella tenía la misma edad y quedó embarazada. Era el hombre más feliz y con más ganas seguía trabajando. Cuando nace mi hijo Roberto pude ver que era todo lo que necesitaba para no andar en las cosas del mundo.

Solo tres años duramos, ella solo pensaba en disfrutar de su juventud.

En una de las bajadas de mi trabajo, que estaba en Copiapó, me encontré con la novedad de que ya todo había terminado. Ella estaba con otro y el sueño de casarme se esfumaba. Un año solo. No quería saber del amor.

Luego conocí a la madre de mi hija Nicole, la luz de mis ojos. Cuando la conocí me enamoré, solo pensaba en jugar con ella. Once años vivimos juntos, siempre fui un trabajador, y en aquella ocasión trabajaba en la construcción. Mi vida giraba en torno a mi hogar y mi familia. Lo único que me duele es que mi madre no la alcanzara a conocer. Confieso que nunca quise fallar, pero lo hice.

Recuerdo que cuando nace mi hija llevábamos seis años. Todo fue bello y maravilloso, pero todo lo que sube tiene que bajar y aquí el culpable soy yo, porque cuando llevábamos diez años, vuelvo a engañar a mi pareja.

Este amorío es lo que hoy me tiene aquí. Entre discusiones, amenazas, advertencias y tantas otras cosas más, yo seguía y seguía en lo mío, hasta que pasó lo que tenía que pasar. Discusión, alegatos y la presencia de carabineros. Acusaciones de violación, lesiones, maltrato psicológico, amenazas. Resumen: diez años y un día. Perdí todo... dignidad, libertad, el derecho de ver crecer a mi hija y parte de mi familia.

Hoy en día llevo cinco años y seis meses, solo he sabido que quieren quitarme a mi hija y aquí me entero de que ella también tenía una amante con quien estuvo por cinco años mientras estaba conmigo... y pensaba que solo yo le había fallado.

La cárcel. La cárcel para muchos es mala, para otros es un colegio donde ellos aprenden, pero aquí pierdes todo... ya no puedes ver las estrellas ni la luna. Vives una rutina a la que uno no está acostumbrado.

En ocasiones pienso y digo: "¿Para qué vivir?, ¿para qué soñar?, ¿para qué pensar en un mañana si no tengo nada? Pero luego reacciono y digo: "Allá afuera está una niña que necesita a su padre". Eso es lo único que me da fuerzas para seguir. Sé que está sola, pues su madre falleció cuando yo llevaba un año acá adentro, y hoy mi hija está en SENAME y soy yo, su padre, el que tiene que luchar para recuperarla.

A todos les digo: "¡Siempre hay una razón para vivir, aunque estés preso!"

## El oportunista

M. MORA

Mi historia se trata de la vida en la cárcel, fui condenado a 18 meses.

Yo era una persona que tenía una familia maravillosa, por la que siempre he luchado. Un 24 de septiembre mi vida cambió, tuve que enfrentarme a personas que siempre han delinquido, a los que no les puedo decir que yo trabajaba en la calle. Tuve mucho miedo cuando llegué al dormitorio, no conocía a nadie, se burlaban de mí.

Estuve un mes en ese dormitorio porque *tomé la conducta* de los talleres de tallado. Hasta ese momento todo era tranquilo en el día, pero en la noche todo cambiaba estando entre cuatro paredes.

Le pedí a Dios que me ayudara. Presenté un escrito para cambiarme al dormitorio de los hermanos cristianos y todo cambió. Empecé a estudiar en marzo, luego *postulé al rancho* y fui aceptado. Desde ese momento estoy más tranquilo, tengo buena conducta y en todas las visitas tengo a mi esposa y a mis hijos.

Pasan y pasan los meses y me esfuerzo por sacar estos dos años de enseñanza media y pronto podré salir de este lugar y estar con mi familia.

## Algo de mi historia carcelaria

F. GAJARDO

Bueno, yo era un joven alegre en el medio libre, hasta que *caí en cana* a los veinticuatro años, eso fue como un balde de agua fría, ya que cuando carabineros me trasladó *a la cana* fue algo nuevo porque nunca había estado preso.

Los primeros días fueron como un infierno, no conocía a nadie y pensaba todo el tiempo en mi familia y amigos, pero a medida que pasaban los días me iba acostumbrando al sistema carcelario.

Era lo mismo todos los días, pero cuando vinieron mis jefes a visitarme y me trajeron a mi regalona, mi lechuguita, fue el día más alegre, porque hasta ese momento pensaba que se habían olvidado de mí, pero no fue así. Ellos me querían mucho, era como su hijo, llegué a llorar de alegría. Cuando me contaron lo que pasaba en la calle, supe que mi mamita estaba enferma y no quería saber nada de mí, eso me dejó muy triste... quedé mal.

Terminó la visita y estuve varios días *hecho bolsa*, llegué al límite de una depresión, pero con la ayuda de mis compañeros de celda salí adelante, pude cambiar mi actitud y aceptar que estaba solo en esto.

En esos momentos el oficial Isla me dijo que por qué no terminaba mis estudios. En ese momento le dije que no me interesaba, que no tenía ganas de estudiar. Sin embargo, mientras *realizaba la conducta* en la enfermería, el Cabo Vera me aconsejó que estudiara para obtener algún beneficio para poder salir al medio libre.

Comencé a regularizar mi enseñanza básica terminando el 7º y 8º año y me fue muy bien, pasé con un 6.2 de promedio. Le puse todo el empeño en aprender lo que me enseñó el profesor Bascuñán, él me postuló a la Beca Presidente de la República y me fue muy bien, ¡me la gané! con mi esfuerzo y perseverancia.

Este año entré al primer nivel medio y los profesores son muy buenas personas. Nos tocó la profesora Catherine como profesora jefe. Es muy simpática y cuando nos pasa materia nos explica muy bien para que

podamos aprender. La profesora de lenguaje es muy alegre, ella viene a enseñarnos para que cuando salgamos a la vía libre, sepamos algo de cultura. Todos son muy profesionales en lo que hacen.

A mí me ha servido lo que ellos me han enseñado, ya me falta poco para irme en libertad y he echado mucho de menos a mi lechuguita, no la veo... desde noviembre de dos mil nueve, ella en este momento tiene siete años y estoy contando los días para verla y poder estar todo el día con ella y recuperar el tiempo perdido... No sé si iré a ver a mi madre porque estamos enojados, pero si iré a explicarle lo que pasó y... ¿si me perdona por todo lo que dije en ese momento?...

## Sueño de libertad

W. LORCA

Desde el primer día que llegué a la cárcel, tengo el mismo sueño. Pasan los días y yo sigo teniendo el mismo sueño. Cada mañana, me levanto, salgo al pasillo a *hacer mi conducta* (labores con las que puedo obtener beneficios). Cada día que pasa barro ese pasillo una y otra vez. Es un día menos para poder estar con mis hijos y mis padres, que tanto han sufrido.

Llega *la hora del rancho*, o sea el almuerzo, después voy al colegio, así sigue el día hasta que llega el encierro. Veo un poco de televisión, tomo onces con mis compañeros de pieza, escucho música y así es mi rutina, siempre igual, hasta que llega la hora de dormir y vuelvo a tener el mismo sueño.

Este es mi sueño: estoy en mi casa, con mis hijos, me levanto, tomamos desayuno en familia, luego salgo a dejar a mi hijo mayor al colegio, regreso a mi casa, le doy un beso a mi mujer, a mi hijo menor y me voy a trabajar.

Luego despierto, estoy aquí encerrado, pagando por mis errores, en esta rutina que me enferma, pero sé que algún día he de salir y ese - mi sueño - se cumplirá.

Me esfuerzo, a pesar de todo, por pensar en un futuro cercano, lejos de estas paredes, lejos de estos barrotes, un futuro donde mis hijos crecen bien y pueda darles orgullo a mi mujer y mis padres. Cada día cumplo mi rutina, cada día alimento mi sueño:... ¡Sueño de libertad!

# Carta abierta

P. RIFFO

Excelentísimos y amados lectores:

Deseo desde lo más profundo de mi corazón que esta pequeña historia les sirva de algo. Soy actualmente un interno del Centro de Detención Preventiva de Arauco, el cual tiene un colegio con excelentes profesores, muy profesionales y a la vez muy humanitarios. Espero que Dios les pueda bendecir por esto y premiarles por su hermosa labor. Actividad que es y será muy provechosa para mí.

Soy un hombre de treinta años, que está cursando primer y segundo año medio, esto quizás, para muchos, es una responsabilidad muy atrasada, pero para mí más vale tarde que nunca. Hago mención que estoy soltero hace ocho meses y tengo un pequeño hijo llamado Ángel de Jesús, el gran motor de mi vida.

He tenido una vida difícil, llena de pobrezas y amarguras. Nací en tomas de terreno y fui criado en poblaciones marginales. Actualmente tengo mi hoja de vida con antecedentes que están más contaminados que el río Loa de Calama, pero aun así tengo la esperanza de terminar mis estudios, tratar de optar por una universidad, de limpiar mis antecedentes y titularme para tener una profesión que me permita doblar el gran brazo del destino.

Les cuento que por las misericordias de Dios, me he podido levantar de las cenizas, la verdad me ha tocado. Estoy encauzando mi vida y me esfuerzo cada día para lograr mis metas. A veces es muy difícil porque paso por momentos de decaimiento, de tristeza, pero el recuerdo de mi hijo y mi confianza en el Señor, me permiten levantar la mirada, recuperar fuerzas y seguir luchando.

Querido lector, no cometas mis errores, no te dejes llevar por lo fácil, trabaja para mejorar tu vida y cumplir con tus sueños.

Que Dios te bendiga siempre.

# Una vida

A. SALAZAR

Todo comienza el año mil novecientos noventa y siete, cuando un joven de clase media fue criado por sus abuelos, porque su madre era soltera y no podía sustentar las necesidades de su hijo. Solo podía dar su amor, pero los ancianos se esforzaban para que a ese nieto amado no le faltara nada y lo llevaban a una iglesia porque ellos eran muy buenos cristianos.

Sin embargo, en un momento él se dio cuenta que no quería ser más una carga. Empezó a conocer amistades que ya habían conseguido algo en la vida, pero por los medios de la calle y así empezó a llegar con dinero a la casa y a creerse el mejor en su entorno, a tener cosas que sus abuelos nunca hubiesen podido darle y a tener hartos amigos. Conoció a una mujer a la cual llegó a amar mucho y con ella quería pasar toda su vida, hasta llegar a viejitos, tuvieron un hijo al que ama con todo su corazón, pero por su inmadurez perdió a esa mujer que lo hacía tan feliz.

Ese joven pasó por muchos procesos hasta que un día cayó preso, por andar en malos pasos. Ahí se dio cuenta que su madre era la única que llegaba, los que decían ser sus amigos ni siquiera preguntaban por él, se percató que en la vida lo único verdadero es el amor de madre y el de su familia. Durante todo este período, el joven perdió a su abuelo, que falleció esperando que algún día cambiara, su abuela está enferma, postrada en cama y esperando que su nieto salga de ese lugar, para que ella pueda irse al cielo en paz.

Yo, el joven de esta historia, pido a Dios que espere para que pueda alcanzar a estar con mi abuelita, para estar con esa viejita rica, que tanto amo y que tanto amor me ha dado. Sé que la hice sufrir con mis desobediencias, quiero que ahora se sienta orgullosa de mí. Sé que algún día cambiaré y podré ser alguien para mi hijo.

Para la gente que lee esta historia quiero decirles que si en estos momentos pueden darle un abrazo a su mamá, no lo duden y díganle todo lo que la aman porque nunca se sabe cuándo será tarde. Decirles que en esta vida todo se puede, solo hay que creer y tener fe en Dios, que Él les cuide como lo hace también conmigo.

Muchas bendiciones.

# Atrapado entre dos mundos

A. IBÁÑEZ

... Yo me encuentro aquí, privado de libertad por todos mis errores y viendo qué va a pasar.

Era un día cualquiera, ya que aquí todos son iguales, me encuentro sentado en la escalera, pensando y reflexionando qué fue lo que hice mal, y *como primerizo* esto lo analizo en forma reiterada, para que no me vuelva a pasar y no vuelva a recaer en esta realidad y ver tanta maldad.

En cuatro paredes me encuentro, detrás de las rejas, aguantar tantas cosas que son difíciles de soportar y contar, me siento muy mal con solo dieciocho años y siete años de condena. Aquí dentro me quiero matar, me persiguen y entro en otra dimensión... Envidiable el corazón del hombre, díganme si quieren verme y yo llego donde estés y voy a poner a prueba tu nombre...

Mami, tranquila si piensas en mi problema. Recapitula la vida. Si algo te sofoca y no te ventilas una vez, el miedo te regresa. No quiero que el destino te juegue una mala sorpresa. Vengo luego, pero estas palabras tú no las procesas y me culpan por todo, hasta por tu tristeza...

Que haya muerte de sorpresa y que a veces *te dan tanto tiroteo*, te borran la cara en un par de segundos, pongo la señal, digo te meto el 4,7 por el cristal y el Lucifer en la cara te va a gritar...

Aquí adentro no todo va bien, todo sigue igual, todo marcha para mal, a cuidarte de los errores y de los que te quieren perjudicar. A la calle pronto voy a llegar y si la noche está fría y el ambiente tenso se siente un viento helado que por tu cara golpea. No te asustes, solo son problemas.

Ya no doy más, con 7 años encima, ya todo es rutina, privado de libertad, así estoy. Así me encuentro con pena en mi alma al saber que mis personas me extrañan, pero tranquilo, que estoy bien y muy pronto estaré con ustedes.

## Mejorar mi vida

LA MOROCHA (PSEUDÓNIMO)

Hay cosas en la vida que te pueden cambiar mucho, un día despiertas y te das cuentas que no has cumplido ninguna de tus metas, llegas al nivel de mirar al pasado y sentir pena, rabia e incertidumbre, ¿cómo llegué aquí? Ahora lo sabrán en esta triste y larga historia.

A los trece años, por esas cosas de la vida, terminé viviendo con una tía, muy mala, me negaba la comida y las cosas de aseo personal, sin embargo, me consiguió un uniforme para estudiar porque ese año terminaría mi octavo básico. El primer semestre fue muy bueno, hasta fui popular en mi curso, pero no demostraba mis penas, cuando pedían plata o donaciones para convivencias y yo no tenía, simplemente no iba, al final decía una mentira y me justificaba. El tema en la casa cada vez era peor, ya estaba cansada y muy flaca que ni me reconocía porque siempre había sido rellenita.

Todos los días estaba la amenaza de echarme de la casa, hasta que el SENAME me rescató, por decirlo así. Hasta ese entonces ya había terminado el primer semestre, con excelentes notas, así que estaba feliz, pero me cambiaron de escuela a una con internado. Es difícil empezar de nuevo, conocer gente y materia nueva. No me gustó, así que me fui y no quise estudiar más por el momento. Me puse muy rebelde, así que también me mandaron a otro hogar para niñas problemas y lamentablemente yo encajaba perfecto ahí. En este lugar conocí a las personas que marcarían mi vida. Ya tenía quince años y conocí a dos amigas, la Flaca y la Negra, que fueron mi fuerza, mi ánimo y mi familia. Comenzamos a salir a robar, porque las tres éramos solas, nadie nos visitaba.

Como toda adolescente, comenzamos con las drogas y el alcohol, los pololos iban y venían, era muy feliz, ya que andábamos de carrete en carrete, sin ninguna responsabilidad hasta que en una fiesta el alcohol me pasó la cuenta y me acosté con un chico que me dejó embarazada. Yo me enteré a los dos meses y medio, me quería morir porque él no era ni fue nada mío, así que no le dije nada. Ese se convirtió en mi secreto máspreciado, la vida me cambió del cielo a la tierra, no sabía qué hacer, estaba sola. Mi única salida era entregarme al hogar en el que me habían

dejado, puesto que ya tenía diecisiete años y sería mamá soltera. Amaba mí físico y engordé como una vaca, no quería tener guagua, ¿qué le daría para comer?, ¿con qué dinero lo vestiría? Esas eran mis excusas baratas hasta que me enamoré de mi bebé y salí adelante. Trabajé, terminé mi octavo básico en una escuela de adultos, junté dinero para postular a mi casa y vivir con mi hermoso bebé. Las cosas iban muy bien, hasta que cumplí la mayoría de edad.

El SENAME se empeñó en quitarme lo único que tenía en la vida y lo logró. Me fui a pique, al suelo, ya no tenía por qué o por quién luchar, así que caí en depresión y comencé una vida de mierda con robos, drogas, alcohol y hacer el mayor daño posible a la gente, puesto que para mí todos eran culpables de que mi vida fuera mala, triste y solitaria. Por otro lado, supe que de mis dos amigas la más pequeña se había matado. ¡Qué hacer con tanta pena!, pensaba qué era lo que me esperaba. Las cosas tienen consecuencias y aquí en una triste sala de un penal, he vuelto a salir adelante para no volver a lo mismo, sino que hacer de mi vida un ejemplo a seguir para que mi madre, que es la única que me ha visitado en este lugar, se sienta orgullosa de que su hija está terminando sus estudios, trabaja y *está haciendo conducta* para comenzar de nuevo, pero esta vez con ella y una hermosa familia.

## La tierna abuelita

SCARLETT TOLOSA (PSEUDÓNIMO)

En septiembre del año dos mil nueve, me encontraba detenida en el complejo carcelario de Puerto Montt, cuando un día llegó a este lugar una tierna abuelita de unos cincuenta años aproximadamente, todas las internas la observaban, ya que el día antes, *atacó prensa* por el homicidio de su marido. Nadie se explicaba cómo esta tierna y frágil anciana había podido cometer tal crimen. Las noticias y periódicos afirmaban que Manuela había golpeado con un martillo en la cabeza a su marido en reiteradas ocasiones. Después, inconsciente, lo apuñaló para asegurarse de que estuviera muerto. La P.D.I. quedó boca abierta al ver el cuerpo y a la tierna abuelita. Ella explicó que fue en defensa propia por lo años de maltrato que sufrió de parte del hombre.

Ellos hicieron su trabajo y pasó a tribunales, al siguiente día le dieron sesenta días de investigación. Pasaron dos meses y fue a juicio oral y a Manuela la condenaron a diez años. A la justicia no le importó que ella fuera víctima de este hombre, ni siquiera tomó en cuenta las denuncias que habían en carabineros por violencia intrafamiliar. ¡Cuántas veces fue duramente golpeada por él! Incluso recuerdo que ella me contó que, en una ocasión, el hombre le botó sus piezas dentales y aun así no se hizo efectiva la demanda y seguía siendo víctima del hombre que un día amó. Pasaron los años y el abuso siguió, fueron tantas las heridas en el corazón, más que en lo físico. Estaba perdiendo la razón. Solo esperó que sus hijos crecieran y se independizaran para vengarse. Una noche el hombre llegó borracho e intentó abusar una vez más de ella. Eran más de treinta y cinco años de matrimonio y maltrato. Manuela ya había cumplido con su misión de madre, puesto que sus hijos ya eran universitarios e independientes. Esa noche no se dejó tocar ni maltratar. Lo esperó con ese martillo y luego lo apuñaló. Cuando se sintió tan aliviada que nada importaba ni los años que le darían.

Ahora se encuentra en la cárcel, con cincuenta y ocho años de edad, esperando su libertad, después de una vida llena de maltratos. Sintió que se hacía justicia con sus propias manos.

# La venganza de Carmen

SCARLETT TOLOSA (PSEUDÓNIMO)

Desde mi sufrimiento y mis ratos de cordura he decidido escribir las historias que han marcado mi vida en estos años de condena.

Recuerdo que esto sucedió una noche de abril del dos mil cinco, una madre de veinticinco años secuestró a un hombre en la ciudad de Temuco, a quien por venganza lo persiguió.

Esa noche fue la última que ella vería la libertad, ya nada importaba, solo cobrar lo que este hombre le hizo a su pequeña hija de ocho años, quien se encontraba en un siquiátrico de Santiago, por el daño irreversible que este le había provocado.

La justicia lo condenó a dos años por el delito de abuso sexual a menor, esto fue un golpe duro para Carmen y su familia, al enterarse del poco tiempo de condena que se le dio al ultrajador que destruyó la vida a esta pequeña niña y su madre.

Carmen fue acumulando rabia e ira en su corazón por todo el sistema de justicia, las clases sociales y lo peor, cómo le arrebataron la inocencia y la razón a su pequeña hija. Esa noche estaba planeada hace mucho tiempo. La mujer luchó y luchó para encontrarlo y cobrar con su vida el daño causado. Carmen, con botella de ron en mano, sedujo al hombre. Sin imaginarse quién era ella, se internaron en las entrañas del cerro Ñielol. A la hora se sintió mareado de tanto tomar alcohol con las pastillas que Carmen le había dado en el trago.

Cuando ya era tarde, este hombre se dio cuenta que estaba atado a un árbol y que aquella mujer con foto en mano era la madre de aquella pequeña a quien le destruyó la vida.

Esa noche fue la más larga de su vida, Carmen lo apuñaló más de veinte veces, pero ni una le dio en un punto vital, ya que la idea era que sufriera antes de morir. Le cortó sus partes y mutiló sus dedos, al amanecer ya agonizante, él le pedía perdón, pero nada detenía a Carmen. Cuando salió el sol, ella lo despidió con una estocada certera en el corazón. Él ya se había ido y ella ya había cobrado. Al bajar del cerro venía en shock y pensando qué haría.

No alcanzó a llegar tan abajo, cuando la esperaban fuerzas especiales de carabineros. Seguramente algún caminante nocturno que rondaba el lugar, llamó a la policía y fue apresada. Con sus ropas ensangrentadas, llegó a tribunales el mismo día. El señor juez y el fiscal no entendían la rabia e ira de Carmen ni la tortura que ella aplicó al violador de su pequeña hija. Era aberrante el pecado que este había cometido, sin tener que reunir más pruebas y con sus propias declaraciones se le condenó a 20 años de cárcel por homicidio calificado con alevosía. Ya nada importaba y se conformó con la condena. Y así está, hasta ahora, recorriendo las cárceles y viviendo en este cementerio, donde muchos se olvidan que somos seres humanos o que existimos, sin derecho a un buen tratamiento o siquiera molestarse en condenar a más años a los violadores.

Desde aquí, desde mi celda pienso y pienso, en por qué la justicia no hace justicia cuando realmente se cometen crímenes como estos.

## Reflexionando acerca de mi vida

A. PAREDES

He sido un poco terco, pero siempre con ganas de estudiar. Me cuesta aprender, pero me esfuerzo en escuchar y poner atención cuando los profesores me enseñan. Les agradezco por la paciencia.

Hoy acaban los gendarmes de sentarnos en el pasillo, como una hora, con frío, para registrarnos. A raíz de esto no tenía ganas de venir a clases, quería quedarme en el módulo tomando mate y después trabajar en el tallado y construcción de barcos o quedarme pensando en mí, en mi futuro. En otro tiempo *no hacía nada de conducta*, solo me lo pasaba trasladado de cárcel en cárcel y metido en problemas. En este último tiempo he recapacitado en el colegio, con todo lo que he aprendido, me he propuesto ser alguien en la vida, insertarme en la sociedad, fuera del entorno carcelario. No quiero ser *carne de presidio*, ya que en lo poco que he andado libre ha sido lindo. Pero me la he pasado recluido.

Para todas las personas privadas de libertad es mejor ser libre y valorarse. Somos unas bonitas personas con bonitos sentimientos y podemos surgir sanamente, esto es una muy buena decisión. Pero cada uno sabe lo que le conviene más hacer.

# Olor a prisión

R. TAPIA

Otra vez siento el mismo olor, creo que ya conozco esta cruel fragancia, que viene con su predestinación. Por supuesto que es ella, la que siempre he olido. Cuando entrando a la mente la recibo y nuevamente es una abatida prisión de cuatro murallas la que sigilosamente acongoja mi corazón. ¡Oh, varón! ¿Hasta cuándo serás un obstinado ladrón? ¿No te das cuenta que ya son los fierros de la cárcel, los que te han vencido?

Creo que simplemente es tu desalmada rebeldía, justamente tú lo sabes que es ella la que ha echado raíces en tu adrenalínica sangre, la que te lleva a una constante perdición.

¿Algún día ganarás tu ansiada libertad? ¡Libertad que todo prisionero busca con sublime ansiedad!

¡Oh, mi Dios, qué agónico cansancio! Cuando miro toda mi vida hacia atrás, observo que mi cuerpo agoniza con tristeza al pasar de los años.

Para que entiendas mejor, miraré hacia atrás y narraré este adrenalínico fluir, que le dio a mi sangre un triste vivir. Nací en un mundo con llamas y fuego, desde las cuales salió una chispa que me llevó a brotar en un desierto, criándome como un vil ladrón. Siempre pensé que era mi situación o culpé a la sociedad que me da esta condición.

Pero sencillamente en mi vaticinio, una inspirada evolución sin saber que pausadamente me convertiría en un excelente y angustiado ladrón. Crucé inagotables fronteras y siempre las viví escapando de cada prisión, porque mis apresurados dedos entraban en adinerados cofres y sin darme cuenta con las joyas sustraídas, hasta que un día mis manos salían con cadenas... ¡a prisión!

¿Qué importancia tiene si una prisión es chilena o francesa? ¿Qué diferencia hay de una cárcel mafiosa italiana? Donde, encerrado, disfrutas de una cerveza o comes unos atrayentes espaguetis, bebiendo un preciado vino tinto si aún continúas estando en una prisión. La cárcel vieja o moderna, rápida o lenta, siempre tendrá un vil olor a prisión, olor que para tu apenada cabeza y tus abatidos huesos son los fierros que aprisionarán tu angustiado corazón.

Mira tus años, varón. ¿Crees que tienes una solución? Mira tu fortuna, varón, la que te llevó a la perdición. Mira a tu amada mujer, varón, la cual te dejó botado en esta drástica prisión.

Ellas son las que mucho te aman cuando eres una gran solución. Ahora estás encarcelado y la vida te ha despreciado y solo vives tus angustias en tu cama litera. ¿A quién crees que le importaría si ya para nada servirás? Así somos los ladrones, no tenemos solución porque nuestras vidas son solo una perdición.

¡Oh, amada libertad! Pienso en ti cada mañana y con mucha sinceridad, te amo, mi amada y lejana libertad. Pero como está distante, solo observo los segundos que pasan entre angustiosas rejas. Cada segundo que tengo de mi pasada y perdida vida me hace adorar y cobijar en mi ¿fortalecido? corazón.

Mira bien, yo, un experto ladrón internacional, a ti te lo expreso, oh querido amigo, encarcelado y joven presidiario, no tomes la equivocada y triste decisión de ser un gran ladrón.

Elige con mucha meditación los caminos que vas a tomar, te imploro este gran favor, joven amigo de prisión. Solo dirige tus pies al camino correcto y no al de un villano ladrón. Antes que vengan los años de los cuales te arrepentirás de ser un excelente ladrón.

Yo me arrepentí al rodar una lágrima por mi mejilla que se ahogó en el fondo de mi corazón, porque si bien gané mucho dinero nunca gané una familia y un hogar que le diese paz a mi corazón o que simplemente hubiera evitado este cruel y agonizante olor a prisión.

# Sombra del silencio

F. GUERRA

Desde el vientre de la madre cárcel aprendo a escuchar el razonamiento. ¡Grita mi ser que se está ahogando en este mar mental! Navego entre laberintos y cojo recuerdos de consecuencias pasadas en un presente de decisiones erróneas. Murmuran los ladrillos, se agitan los barrotes, se desintegran los sueños y se ve morir la vida.

Se renace en este planeta llamado cárcel con sus propias reglas, con sus ideologías personales, según su profesión y pagando lo que la otra vida te sancionó al no seguir las doctrinas de este Estado. Por pensar diferente o actuar equivocadamente hemos viajado a este encierro. ¿Por qué mentirnos si soy yo quien decido?, ¿por qué juzgar si yo fui juzgado y no me gustó a lo que fui sancionado?

¡Sigo luchando por ser escuchado y ayudado! Las revoluciones carcelarias se producen por distintas razones y cada uno, a punta de lanza, impone su ego para reinar en este planeta, aunque nos quiten la libertad, no lograrán encerrar nuestra dignidad. Nuestros derechos también valen.

En la cárcel se ejerce la ley del más fuerte a punta de espada y sangre. Por otra parte, en el mundo social, la democracia la construyen personas libres y responsables, pero nosotros, los reos, estamos destinados a seguir siendo ignorantes y para cambiar esta manera de pensar necesito que nos escuchen y ayuden con recursos y herramientas, pues faltan muchas cosas por aprender.

No pretendo ser revolucionario y tampoco pacifista. Solo quiero ser escuchado y esperar que el mundo sepa que estoy dispuesto a enmendar mis errores y volver a ser una persona íntegra. Y en verdad os digo, ¡ya no hay que llorar peces de agua dulce, más bien cisnes de alas grandes, de vuelos, de migración, de oportunidades de razonar y de luchar por la igualdad para ser escuchados!

# Mi subsistir

F. COCK

Bienvenidos a mi planeta fuera del área terrestre, donde muchos cuelgan a su gente, muchos cocodrilos con largos expedientes, se acercan a la muerte que no te cuenten.

Suelen creer que lo material es la cura a sus y nuestras necesidades. ¡Qué necios somos! Monos convertidos en serpientes, mentes influenciables, divididos por clases, así es un mundo lleno de sucias e incipientes personas que se vuelven diseños de lo que llamamos ladrón y yo... ¡en búsqueda de la luz!

¡Falsos pactos! ¡Tantos tontos creyendo que somos lo máximo! Aquí donde vivo compartimos una ideología inventada. Quién sabe por qué nos regimos por reglas y códigos que son pura basura. ¡Nos convertimos en ratas! Nos miramos como larvas los unos a los otros y a su vez como serpientes, nos arrastramos.

Por dormir bajo el puente nos consideran delincuentes, pero... ¿qué se siente pasar por este oscuro lugar y quedar congelado en tiempo real? Sin saber vivir en paz, quiero escapar de estos oscuros pensamientos. ¿Cómo (re)nacer? ¿Cómo me hago bueno si la mitad de mi vida he estado en este lugar que ha sido mi hogar?

Mis causas penales y mis causas emocionales me han dañado a mí mismo, sufro y me doy cuenta que mis causas de vida son heridas. Heridas que tengo por culpa mía, pero (aún) soy joven para aprender y ver más allá y sentir que por lo que he pasado en estos años... no todo está perdido.

Quiero nacer de nuevo y tomar el vuelo de acuerdo a mi experiencia, no sentirme como un conejillo de india que no tiene corazón. Este mundo es duro, de susurros, de tristeza, de sonrisas falsas, con gente caminando sin rumbo y todos pendientes de lo que sale de tu boca. Puede ser tu última palabra. Se siente el olor a maldad, a desolación y miles de sensaciones que sin argumentos agobian mi existir, limitan mis energías, generan maldiciones pero también... bendiciones.

## Un día de allanamiento

S. ALAM

Mi nombre es S. Alam, tengo veintisiete años y desde que estoy privado de libertad he vivido allanamientos, los cuales de un tiempo a esta parte se han transformado en parte habitual de mi vida.

Al inicio de una irrupción de este tipo se escuchan los ladridos de perros, algunos de los que compartimos el piso se asoman por la ventana y así avisan que los gendarmes ya vienen y nos disponemos para todo lo que viene. Al abrirse las puertas, nos ordenan bajar corriendo las escaleras y diriginos a la cancha. En el camino nos llegan algunos golpes por la espalda o piernas. Eso es relativo. Una vez ya en la cancha nos mantienen sentados en fila durante varias horas. Ahí no podemos movernos en lo más mínimo o si no, nos golpean nuevamente.

Después de un buen rato nos van revisando uno por uno y nos vuelven a sentar hasta que llega la hora de volver al piso. De la misma manera en que bajamos, debemos subir.

Al llegar al piso todo está desarmado, las literas todas juntas, al medio del lugar todos los colchones amontonados, las radios rotas, la ropa tirada por todos lados, en fin. Poco a poco debemos ordenar y procurar que las cosas que nos pertenecen lleguen a nuestras manos y nadie se quede con cosas que no le pertenecen. Ese sería otro conflicto. Así todo vuelve a la rutina de todos los días hasta que, en algún momento, llega otro allanamiento.

## La escuela

E. ROJAS

Mi nombre es E. Rojas y soy de La Calera. Vivía en la población Ferroviaria. Dejé de estudiar el año mil novecientos setenta y ocho y llegué hasta 8° básico. Me acuerdo que en ese tiempo era muy irresponsable con mis obligaciones. Solo me dedicaba a pasarlo bien y mis padres siempre me decían: "Hijo, estudia para que seas alguien en la vida". Nunca le di importancia a lo que me decían y sin darme cuenta estaba en el mundo de la droga. De repente me encontré solo.

Ahora estoy privado de libertad. Asumí todos los errores que cometí en el pasado y por ello me decidí a retomar los estudios y me encuentro terminando la enseñanza media. Todos los días, de lunes a viernes, me levanto muy temprano para poder asistir, alrededor de las 08:30, a la escuela para comenzar con las primeras clases. Mi curso es el 2° nivel medio B y la clase que más disfruto es inglés. Se me hace fácil, ya que practico *con hermanos* que hablan muy bien el idioma. Además, me ha ido súper bien por lo que el semestre pasado recibí un premio como alumno destacado con el mejor rendimiento de mi clase. Me siento orgulloso de lo que he logrado hasta ahora y espero seguir así.

Con mis compañeros nos aconsejamos para que cuando salgamos de aquí podamos enfrentar la vida de otra manera y salir adelante con nuestras familias.

## La nobleza de la madera

A. MUNDACA

Comenzaré por contar cómo fue que llegué a descubrir la nobleza de la madera. Por allá, en el año 2015, fui condenado a cinco años y un día y como era bastante tiempo tuve que tomar la decisión de aprender un oficio laboral dentro del penal. Al ver a los compañeros internos que trabajando con desechos y retazos de madera, con esfuerzo y dedicación, hacían relucir los colores más lindos y naturales de la madera, lo que me inspiró a aprender el oficio del trabajo en madera.

Al comienzo, mi trabajo fue aprender a cepillar y buscar la mejor cara que la madera me podía ofrecer, luego venía el proceso de cortar y ensamblar y dejar todo listo para darle vida y energía al trabajo realizado, lo que corresponde al lijado del trabajo. Se comienza con una lija gruesa para pulir las asperezas y lograr una definición de líneas y contornos, luego se debe continuar con lija medianamente fina con la que, finalmente, se llega a descubrir la suavidad y toda la pureza que la madera nos puede entregar.

Con el pasar de los meses pude lograr un mejor trabajo con la madera y construir mesas de centro, sitaliales, marcos de espejos, etc. También aprendí a trabajar en la fabricación de animales en tamaño real. Orgullosamente puedo decir que todos mis trabajos han sido fabricados de forma artesanal y es así como, de un desecho de manera o despunte, he logrado hacer relucir toda la nobleza que la madera puede ofrecer.

También he aprendido, de esta misma forma, que al estar inmerso en un mundo de maldad, donde todo es negativo o muerto por así decirlo, si se trabaja con esfuerzo y dedicación (así como lo hice con la madera) puedo sacar a relucir lo mejor de la vida, porque tengo ganas de salir adelante, de luchar por la familia, de vivir y hacer relucir toda la nobleza que el corazón de una persona puede entregar.

## **Madre y mujer con sabiduría**

Y. CANCINO

Yo llegué a la cárcel y perdí a mis hijos y familia por consumir droga.

Yo quería juntarme con mis amigos y con ellos prefería la diversión, en vez de mi gente querida. Tengo un pasado oscuro, feo y triste. Estaba en un hoyo negro del que no quería salir. Mis amigos me decían: Toma, Yasna, consume droga que te va a gustar. La probé, me gustó y allí empezó mi mala vida. Llegué a la cárcel y me sirvió para pensar y cambiar. Fue como una rehabilitación que me ha permitido pensar en mis hijos y cambiar mi vida.

Actualmente me encuentro recluida en el C.D.P. de Quillota y asisto a la escuela, conocí a mis compañeros y con ellos tengo buena comunicación. He descubierto que tengo habilidades que creo me permitirán llevar una vida sana y normal y que al interior de la cárcel existen personas que, como yo, sí pueden cambiar y tener una vida nueva y eso me llena de alegría. Después de todo, no todo es malo en la vida y las buenas verdades se presentan cuando uno menos lo espera.

Me quedan pocos meses para irme con mis hijos y familia.

Estoy feliz, pues ahora me siento una madre y una mujer con sabiduría y apta para estar con ellos y darles el amor que se merecen.

Mi pasado ha terminado y gracias, Señor, por darme la fuerza y la valentía para dejar atrás mi pasado y ahora con la firme resolución de seguir adelante con una vida normal.

## El reincidente

R. DONOSO

Por un proceso inesperado y casi sin saber lo que me esperaba me encuentro una vez más en la cárcel de Quillota. Después de haber tomado la decisión de cambiar mi vida y no volver a delinquir nunca más, hoy me enfrento a un nuevo delito, del cual me declaro inocente.

Al ingresar nuevamente a la cárcel y esposado, me sentía muy nervioso, angustiado, tenso y cansado. Me preguntaba: ¿qué será de mi mujer y de nuestra hija, la que lleva en su vientre?

El haberla visto a través de una ecografía y de haber sentido el latido de su corazoncito, hacía que el mío se acongojara cada vez más al pensar que me perdería ese gran acontecimiento: el nacimiento de mi amada y esperada hijita Rafaela Esperanza. Así se llamará mi primogénita.

Sin saber lo que vendría a mi dura existencia y resignado a vivir este nuevo proceso, tan fuerte y amargo, solo quedaba aferrarme a la cruz de Jesús y pensar que solo será una prueba más de las muchas que he vivido.

Al pasar el tiempo encerrado en una celda me entero que mi hija había nacido y, peor aún, había nacido en la casa en brazos de su abuela porque, como era de esperar, la ambulancia nunca llegó. Estaba muy emocionado y a la vez triste. Pero no me quedó otra que encerrarme en mi celda y recostado sobre mi lecho, humedecer con lágrimas mi almohada.

Después de un tiempo tuve noticias de mi familia y con gran sorpresa y satisfacción me avisan que tenía visita. Estaba muy emocionado y me decía a mí mismo: al fin podré conocer a mi hijita. Al verlas corrí hacia ellas, las abracé y besé, pues al mirarla me daba cuenta lo hermosa que era mi hija. Mi mujer me miró a los ojos y, dándome ánimo, me abrazó y me dijo que estuviera tranquilo, me transmitió mucha fuerza en esos instantes diciéndome que ambas estaban bien y que me acompañarían siempre hasta el final de este proceso. Esas palabras hicieron que todos mis pensamientos positivos afloraran. Cada día de encierro es diferente, hay momentos en los cuales me siento feliz, pero también hay días en que me encuentro melancólico.

## Juan

FLOTANTE (PSEUDÓNIMO)

Esta es la historia de Juan Bendito, un temido y respetado delincuente habitual que se encontraba recluido en un recinto penal por diversos delitos. Un día cualquiera, a Juan se le frustra un asalto y queda tras las rejas por un largo período. Se siente frustrado, a pesar de su mala reputación y el odio que ha inspirado en muchos adversarios, tras esa fachada se escondía un sueño: estudiar, llegar a la universidad y tener un título profesional. Anhelaba ese día en que dejaría de delinquir y aspiraría a un mejor futuro.

De los diez años de pena efectiva, solo llevaba cumplido seis meses. Faltaba mucho, había tiempo suficiente para estudiar y cumplir el sueño.

Permanecía en un módulo de mala conducta, dados los diversos conflictos con sus compañeros internos; en este ambiente se creaba cierta odiosidad que se mantenía latente.

Él hacía hasta lo imposible por lograr su sueño, que no lo veía como difícil, gracias a su gran capacidad e inteligencia. Comenzó a asistir a clases, rendía el cuarto nivel y aspiraba un buen puntaje en la P.S.U. El tiempo avanzaba, buenas notas, próximo a realizar su sueño, pero no lograba salir de esos malos y conflictivos módulos, hasta que sucedió lo inesperable.

Caminaba entusiasmado por un pasillo sombrío, iba contento, era el día de la ceremonia de premiación académica. Feliz, el primer lugar gracias a su desempeño. Sigue avanzando, sale del módulo rumbo al colegio y en la pasada que colinda con otros módulos de mala conducta lo interceptan alrededor de seis enemigos, encapuchados, con armas artesanales. Sin darse cuenta de la emboscada, trece heridas fatales acaban, en cosa de segundos, con la vida de Juan Bendito... ¡Su sueño no se materializó!

## El sueño de dos internos

FLACO PITILLA (PSEUDÓNIMO)

Una vez dos amigos se fueron a una montaña caminando y ahí empezó su momento de locura. Eran unos problemáticos y alegres bromistas que jugaban y se creían niños. La diversión y la risa les impedían sentirse tristes.

En el camino se encontraron con un río, el sueño hecho realidad. El agua salpicaba sus cuerpos. El sueño cada vez era más real, los piqueros los volvieron a la infancia y a las competencias de buscar peces, ranas, mariposas, etc. Llegó la noche, sintiendo hambre hicieron una fogata y disfrutaron los peces que habían pescado.

Surgió la idea de hacer una ruca entre los arbustos y se dispusieron a dormir. El sol radiante indicó un nuevo día con la sorpresa que les dio un oso, lo que provocó una rápida huida y se vieron de repente en un árbol.

¡Fue hermoso, pero solo fue un sueño! Despertaron a la realidad oscura y opaca, pero decidieron entrar en otro sueño: querían aprender a leer y escribir y fueron a la escuela y se encontraron con otro mundo que les abrió los ojos.

Estaban deseosos de saber, de educarse y a medida que iban aprendiendo más, se imaginaban soldados romanos, mapuches, patriotas chilenos y conocían muchachas con las que compartían visitas a museos y actos culturales.

El cambio positivo les despertó su capacidad intelectual y comunicativa y, perseverando, ya escribían bien y leían frente al grupo sin sentir vergüenza. El apoyo de la jovencita fue fundamental y ahora, como final del cuento... ¡¡Son un matrimonio feliz!!

# El despertar de los monstruos

G. LEIVA

Los ogros Magro, Gigantón y Abominable llevaban ciento de años encerrados en la cárcel de los monstruos. Habían entrado allí voluntariamente después de darse cuenta que asustar a los niños no era una buena forma de ganarse la vida. Desde entonces los tres tristes monstruos andaban solitarios, no conversaban con nadie y lo único que sabían hacer era asustar. Carecían de ilusiones y pensaban que no servían para nada. Estaban por cumplir sus condenas.

Hasta que vino un gendarme junto a una profesora y les dijeron que serían libres y ellos respondieron felices diciendo que no asustarían más a los niños. Ese mismo día abandonaron la cárcel dispuestos a crear su primer negocio de despertadores y se hicieron famosos con sus servicios.

Siempre hay algo genial que podemos hacer y descubrir.

# Yo y el diablo

C. SEGUEL

Soy Kris, tengo 30 años y he pasado muchas cosas en mi vida.

De un momento a otro me encuentro tirado en el piso con dos heridas en el pecho, en medio de una cancha, la gente se amontona y empiezo a sofocarme. Todas las cosas lindas de mi vida pasan en un segundo por mi mente. Estoy muriendo me dije, en la multitud hablaban todos a la vez y, en mi agonía no entendía nada, era como un disco rayado. Repentinamente en medio de tanta muchedumbre, pude oír una voz con mucha claridad, sin ver su rostro veía su silueta, pero lo que me pareció más raro eran las palabras de aquel hombre, que fueron como una burla porque cuando le dije que me encontraba mal herido y que nadie me ayudaba él me respondió: -“¡Ayyy, no me hagas llorar! ¿Qué querías tú, Kris, un par de alas para volar?”

En ese instante recordé todo. Estaba en una cárcel y en medio de una riña había recibido dos heridas con un cuchillo en mi pecho. La gente que me sofocaba eran internos del penal y yo, en medio de la cancha, agonizaba. Estaba muriendo y nadie me escuchaba.

Pero ahí estaba de nuevo aquel hombre burlándose en mi agonía. Le pregunte quién era y su respuesta acertó más mis últimos minutos de vida.

“Yo soy Lucifer” -dijo con voz ronca el diablo y yo me pregunté: -“¿Y Dios, dónde está que no me viene a socorrer?” Era como un debate entre yo y el diablo. Preguntas con respuestas inmediatas.

“¡Ayyy, Kris!” -dijo Satanás- “una cosa a la vez. Tú en la vida has tenido muchas oportunidades. Dios ha mandado a muchos que te hablen y te han salvado la vida muchas veces, pero no has escuchado, no has creído, has seguido haciendo lo malo, a muchos les has robado y has matado. Pero esta vez te dejaron en mi lado”.

En ese momento me acordé de Dios y le rogué, pero la única voz que escuchaba era la de esa sombra malvada. “¿Por qué” -dije- “estoy haciendo una condena de dos años y faltan 4 días para mi libertad y

estoy muriendo en la cárcel?" La sombra habló nuevamente y me dijo: -"Yo puedo ayudarte".

Mi respuesta fue: -"Si es contigo, no quiero trato. Déjame morir en paz y vete". De pronto Satanás se acercó y habló a mi oído: -"A tu mujer... ¿con quién la vas a dejar?"

Pareció que todo se había terminado. Mi mujer, pensé: "Satanás, en ese momento necesito un pequeño favor tuyo". Sonriendo me respondió: "En 10 días más, en la plaza central, habrá dos hombres en un auto negro. Llegarás, los matarás y te llevarás el botín. Son 50 kilos y 70 millones. Tu futuro, serán autos de lujo, casa y de todo lo que imagines". Mis pensamientos estaban en mi mujer, la amaba tanto. "Tenemos un trato", me dijo y se alejó. En ese momento todo se oscureció.

De pronto estaba despierto de nuevo, mi mujer a mi lado y mi hijo. Ella me abrazó y me besó llorando. "Pensé que ibas a morir, estuviste cinco días en coma, estás vivo, amor, y en libertad".

-“¡Estoy vivo, he pasado cinco días en un hospital y ese maldito demonio no me ha vuelto a molestar!” De pronto una risa maravillosa dentro de mi mente y de nuevo esa voz que decía: -“¿Cuando tu mujer lloraba, quién te daba aliento para que ella se consolara?” “Ya, estoy consciente” -respondí-. “Tenemos un trato, en cinco días más tengo la valentía para matarlos”.

Nuevamente me encontraba haciendo el mal. Ahora era peor que antes.

Pero lo había decidido, hago esto y vivo mi vida en familia y no me meto más en nada. Pienso cambiar definitivamente. Los días pasaron como un segundo, llegó el día acordado con aquella sombra. Me dirigí al lugar indicado y mientras manejaba me preguntaba si esto había sido cierto o solo una alucinación. Me sentí ridículo dirigiéndome a un lugar donde, supuestamente, el diablo me había enviado. Fui solo, porque si le contaba a alguien no lo creería. De pronto llego a la plaza, no lo podía creer, tal como me lo había dicho, dos hombres me esperaban en un auto negro. No sé cómo, pero me reconocieron.

Me subo al auto en el asiento de atrás con mi pistola cargada. Había un bolso con la droga y otro con la plata, se encontraban a mi lado. Sin

pensarlo, saco mi pistola y le doy un tiro a cada uno. Saco los bolsos, camino hacia mi auto y de pronto suenan dos tiros. Uno de los hombres estaba vivo y me había disparado.

Nuevamente estoy tirado en el piso, ahora con dos tiros en mi cuerpo y a lo lejos las balizas de la policía. Quiero escapar, pero no puedo. La gente se amontona alrededor de la plaza y la sombra de nuevo con su risa maldita. "Has perdido todo" -dijo y desapareció y de nuevo en la oscuridad.

Han pasado tres años de que eso pasó y me condenaron a 10 años por asesinato y tráfico. Estoy destruido y perdí a mi mujer y a mis hijos. La única esperanza que me queda es Dios, mi único salvador. Aprendí que Dios es el único apoyo y la única fortaleza.

Un consejo: cree en Dios y anda en sus caminos.

# Las vueltas de la vida

J. SALAZAR

Sentado en el living de mi casa, viendo un programa de TV, Programas de cárceles. Sus imágenes y relatos me parecían horribles y me dije: "Ojalá no esté nunca en ese lugar". Hoy estoy aquí.

Tres patadas en el trasero me dijeron bienvenido a este lugar. Cuando pasas a la población penal, sientes que todo se viene abajo: tu libertad, tu imagen como persona, tu credibilidad, todo se pierde. Todo se pierde. Pero pasa el tiempo como pasan las aves por este lugar y te acuerdas de Dios en los momentos difíciles, porque cuando estás bien, nada te hace acordarte de él.

Después aparece mi madre, pese al paso de los años y su figura cada vez más pequeña, sus manos arrugadas por el duro trabajo de criar y educar a sus hijos, que a lo mejor nunca agradecerán tanto cariño y amor que entrega. Me aferro como un niño, como la tierra se aferra al sol.

El dinero es para ella, porque venir a este lugar tiene su costo. Mi trabajo, mi taller como le digo yo, consiste en fabricar herramientas para cinturones y cueros en general. El paso de los años es tan rápido como el amanecer.

Hay tres momentos que quedan en mi mente y que son difíciles de olvidar:

- Al llegar del colegio y mirar por la ventana de la celda y encontrar a tu compañero muerto y ver que sus días acabaron.
- El terremoto, el miedo de estar encerrado sin poder escapar.
- La muerte de ochenta reos quemados y sin recibir la ayuda o las redes no funcionaron, mientras muchísimo dinero se gastaba rescatando a 33 mineros... ¡Los contrastes de la vida!

Pero también hay momentos de satisfacción aquí y es terminar mi educación, mi enseñanza media, un desafío personal. Sé que no soy el mejor alumno, pero tampoco soy el peor. Pero aquí estoy, profesor.

Gracias, madre y profesores, por la motivación para escribir. El vuelo de las aves y el canto de los pájaros de acero que vuelan por este lugar me dicen que fuera de los muros hay un mundo nuevo que hay que disfrutar.

## Un lápiz de madera y un cuaderno de cartón

J. SALAZAR

Un humilde campesino analfabeto de nacimiento, un lápiz de madera y un cuaderno de cartón, que un profesor amigo le regaló. Sin saber para qué, murmuró el hombre: "Si yo no sé leer ni escribir". Pero un día a la escuela regresó donde su amigo, el profesor, y le dijo: -"Profesor, no sé leer ni escribir, ¿para qué me regaló este lápiz y el cuaderno de cartón?" "Yo te enseñaré a leer y escribir", le respondió el profesor.

"¡Pon atención!" -dijo el profesor. El hombre nervioso, sus manos torpes y poco dúctiles empezaron a rayar, raya tras raya, sus manos empezaron a mejorar. Día tras día las letras empezaron a asomar.

El profesor preguntó: -"¿Cómo te sientes, amigo mío?" "Muy bien, profesor", respondió. Tiempo después el hombre analfabeto, las más lindas y hermosas letras escribió y las gracias dio a su profesor, porque el campesino se dio cuenta para qué era el lápiz de madera y el cuaderno de cartón.

## Testimonio personal

J.A.M.G. (PSEUDÓNIMO)

Cuando recién me enteré que podría continuar con mis estudios (los había postergado por muchos años), me di cuenta que era una buena oportunidad para ocupar mi tiempo de reclusión en algo útil y positivo. Además esto me ayudaba a *mejorar mi conducta* y a crecer como persona. Se lo comenté a mi familia, recibieron esta noticia con mucho agrado y me instaron a que pusiera todo el empeño posible en este proyecto de vida que estaba dispuesto a asumir.

Con el tiempo y ya asistiendo a clases, me di cuenta (y a veces no de la mejor manera) que acá se utilizan muchas jergas y palabras que yo desconocía o que para mí significaban otra cosa. Lamentablemente se les da un significado o sentido morboso a muchas frases o palabras que en sí no lo son. Es todo un código el que se utiliza y aunque no me atraen esas formas de expresión, sí es importante conocerlas para desenvolverse acá y no verse metido en problemas por malos entendidos.

También me di cuenta que no es muy bien mirada la persona que sabe un poco más que el resto, que destaca en algo. Pero no me dejé amedrentar por eso, es más, descubrí que si tú sabes un poco más y lo compartes con los que les cuesta aprender o te das el tiempo de explicarles de manera más sencilla, las personas al final te aceptan, te escuchan y hasta te respetan. El punto es que no tienes que ver a los demás como inferiores, sino como personas que necesitan un poco más de tiempo para que comprendan las cosas. A veces explicarles con términos, cosas o vivencias que ellos conocen.

Hay personas que solo vienen a estudiar para *mantener o mejorar la conducta* para poder optar a algún beneficio, trabajo o simplemente para mantenerse en el módulo, para que no te cambien. Es triste ver este tipo de mentalidades reflejada en aquellas personas. Ojalá se pudieran contagiar con esas ganas de demostrar que podemos cambiar, que podemos hacer algo útil por nuestras familias, por la sociedad, por nosotros mismos. Sin embargo y con el tiempo, hasta aquellos reacios al estudio se van acoplando al grupo y a las diferentes actividades realizadas dentro de la sala de clases. Han demostrado respeto, capacidad de trabajo en equipo para lograr un objetivo, han aprendido a escuchar y a ser escuchados sin tener que recurrir a discusiones y a la agresividad.

Realmente esto nos ha ayudado a mostrar nuestro lado más humano, más civilizado y todo esto gracias a aquellos que, con mucha paciencia y vocación, han dedicado parte de sus vidas y su tiempo para rescatarnos de la ignorancia, aquellos educadores que han creído en nosotros, los que no te preguntan qué delito cometiste o cuántos años tienes que hacer, sino que te instan a seguir adelante, a no bajar los brazos. Aquellos que no tan solo imparten conocimientos, sino que también escuchan tus problemas, tus fracasos, tus miedos y decepciones. Te orientan, te animan, son como los amigos que algún día tenías en la calle, los que te apañaban en todo. Parte esencial son ellos en esta aventura y desafío que es estudiar y aunque a veces el ánimo ande por los suelos, por motivos o circunstancias que ocurren en el módulo o con nuestras familias, hay que seguir adelante y dar lo mejor de nosotros para demostrar que la capacidad del ser humano es infinita, aún en la peor de las situaciones.

Ojalá en el futuro se sigan dando más oportunidades para nosotros, los reclusos, que tenemos las ganas de seguir estudiando, de tomar alguna carrera técnica o profesional, que no tan solo se limiten a terminar el 4to medio, sino que se nos den más oportunidades. Tal vez sea algo ambicioso de mi parte, algo utópico, pero con el tiempo (y como ocurre en otros países) esto se hará realidad, tengo fe en eso. Esto es lo que me motiva a entregar lo mejor de mí en el aula.

## Reflexión

J.A.M.G. (PSEUDÓNIMO)

Como Almagro, cuando llegó a este país tan apartado del resto del mundo y no vio mucha riqueza en estas tierras y se llevó una gran decepción, así muchas personas no vieron mucho futuro en nosotros. Solo fracasos, decepciones. Ni oro ni plata, solo tierra bruta; mas con los años, con la mentalidad de Valdivia quien se instaló en un valle rodeado por cerros y montañas, alimentado por ríos, fundó un país a partir de la nada, hoy próspero, tiene y entrega muchas riquezas, así se muestra nuestra vida hoy, que al educarnos nos damos cuenta de nuestras verdaderas capacidades, que a partir de la nada se puede fundar un imperio.

Basta solamente que nuestras neuronas hagan sinapsis con nuestra voluntad para surgir, para salir del agujero, para transformarnos de seres unicelulares en organismo pluricelulares, conformando lazos con el resto de la sociedad a través de la educación, pues esta engrandece y dignifica al ser humano. Eso significa que si nuestros pensamientos están dirigidos hacia lo positivo o lo negativo (me quedo con lo positivo), y creemos que podemos surgir después de tocar fondo, porque el ser humano puede elevarse a potencias infinitas si se lo propone.

Eso sí, nunca olvidando la raíz, el origen, la simpleza, aun cuando las estadísticas - con sus datos recopilados, organizados y sus conclusiones - nos señalan que la reinserción es algo difícil, pero siempre hay un porcentaje que demuestra que es posible. Para muchos, educar a las personas dentro de una cárcel es una utopía, algo imposible y vano. Yo creo que están exagerando, es una hipérbole pensar que nada puede aprovecharse al educar a los reclusos, porque hay muchos que a través del tiempo han demostrado un cambio genuino y todo gracias a que pudieron abrir sus mentes a algo que pensaron -tal vez en algún momento- no podrían lograr por ser inalcanzable. Pero gracias a la educación en un penal vieron las oportunidades para realizar sus sueños y aunque muchas veces la crítica a través de los medios de comunicación los hace desanimarse, nuestro eslogan siempre será: "Si el Fénix puede renacer de las cenizas, nosotros siempre podremos surgir desde el polvo".

Aunque nuestro estereotipo ante la sociedad esté muy demarcado, la tesis es siempre la misma para todos: "La educación es la base para lograr

el desarrollo de un país". Agregaría que la educación es la base para lograr el desarrollo de todo ser humano, por lo que creo que es urgente darle el valor merecido a la educación dentro de los recintos penitenciarios, única manera de lograr un cambio de mentalidad, una verdadera reinserción de la persona en la sociedad.

Para aquellos que no lo saben, aprendan a valorar lo que es un trabajo digno, a proveer a sus familias, a conocer sus derechos y deberes para con todos, para con la sociedad actual de la que hoy nos encontramos descoyuntados, pero a la cual nos integraremos en un futuro no muy lejano, por eso, debemos estar preparados y capacitados para enfrentar aquellos desafíos que se nos vienen. Así esta tierra bruta puede convertirse en suelo fértil a través de la educación, la que en donde se imparta, siempre será de provecho. Aunque sea en una cárcel, siempre habrá alguien dispuesto a aprender, solamente basta tener las ganas de luchar, así podremos decir: "I love my people, my country. Thanks teachers for this gift, for trusting and understanding me; for opening my mind. Blessings to all of you"<sup>1</sup>.

---

"Yo amo a mi gente, a mi país. Gracias profesores por este regalo, por confiar y comprender, por abrir mi mente. Bendiciones a todos ustedes".

## Mi condena

AYLEEN (PSEUDÓNIMO)

Me empecé a meter en cosas cuando iba a ser madre. Me vi en apuros y no sabía cómo ni dónde comprar las cosas de mi hijo. Me empezó a ir súper bien, ganaba mucho dinero vendiendo drogas y seguí, seguí...

Cuando empecé a hacer cosas ilícitas, estaba cursando mi segundo medio y dejé mis estudios de lado y solo pensé en preocuparme de mi hijo, para que no le faltara nada. Así fue.

Cuando mi hijo tenía dos años, seguí vendiendo drogas. Hasta que un día, miércoles 22 de enero del año 2001, caí detenida. Era madre, pero a la vez una adolescente de diecinueve años, que al momento de pisar una cárcel no sabía a lo que iba ni cuándo me sacarían. Estaba muy mal.

Me dejaron de imputada. No sabía cuándo saldría. Pasaban y pasaban los meses y seguía privada de libertad hasta que me tocó ir a juicio y quedé condenada a cinco años y un día. Sentí que se me cayó el mundo encima. Solo pensaba en mi hijo a cada momento. Quedé en shock durante muchos días.

Cuando me trasladaron al C.P.F. de San Joaquín, mi mente estaba *en puro hacer conducta*, lo que me motivó para terminar mis estudios y rendir la PSU para estudiar, que es lo que siempre le prometí a mi familia, solo que ahora lo haría por mí.

Los estudios para mí significan mucho, sin ellos no puedo trabajar, ni menos reinsertarme en la sociedad. Por mi esfuerzo tengo buenas notas lo que es mi orgullo diario, todos mis logros para darle los mejores valores a mi hijo...

## El vivir diario de un preso

A. AHUMADA

Lo primero es que en este lugar te despierta un timbre, que te indica que está por venir un funcionario a *pasar la cuenta*. Después el desayuno y permanecer en el patio para ver todos los días las mismas caras. También aprendí a ver cómo se doblan el pantalón, unos a otros y en la primera pelea te sacan todo en cara. Prometemos a nuestras familias que cambiaremos. Para qué hacer eso, si nos estamos mintiendo a nosotros mismos, ya que aquí solo se ve la mentira, la hipocresía.

Pero también hay cosas buenas, como ir al colegio, ya que nunca pensé que a mi edad volvería a estudiar y sacar mi enseñanza básica y las capacidades que yo creía perdidas. Se puede salir adelante, si uno se lo propone. No por estar entre rejas somos malas personas.

## La nave vuelve a partir

A. TORAZZI

Me dificulta el modo de empezar con este testimonio, el cual será bastante similar a muchos otros, ya que el contexto del mismo es el común denominador de todos los participantes, pero en esta ocasión encontré algo que me diferencia. En este relato además de ser un estudiante recluido en el C.C.P. de San Felipe, soy también el mozo encargado del aseo general y la bodega de la escuela Pedro Nolasco Molina. Soy el que se levanta a las siete de la mañana, se acondiciona y tipo quince para las ocho entra a la escuela y, antes de entrar, contempla por un instante esa oscuridad reinante, que se fusiona con el vacío mudo del final de la noche. Ese es mi momento de soledad personal, el cual dejo atrás con una mueca que me ha acompañado toda la vida.

Estoy listo, giro la llave, enciendo las luces y se iluminan todos sus rincones y la nave empieza a calentar sus motores, mientras yo comienzo a limpiar sus pasillos, a barrer las salas, ordenar los bancos, borro las pizarras, preparo todos los escenarios para aquellas funciones que empezarán a tener lugar a partir de pocos minutos más.

Hoy es viernes, he ordenado todo, tengo la nave impecable, me dirijo al liceo con mi termo verde, con el agua precisa para cebar mates. El agua, antes de su hervor, me indica que empieza mi ritual diario, con la preparación del mismo modo que lo hacían los antiguos habitantes de mi tierra, de los que heredé, a través de las tradiciones, el modo debido de preparar dicho brebaje (que además de energético, es...). Y dada la seriedad de este..., tal vez me podría dedicar a explicarles lo que sé (no lo haré ya que el fin del relato que me convoca es otro). Después de unos mates, el parlante general expulsa los apellidos de aquellos que concurrimos al tercer nivel básico. Hoy viernes tenemos ciencias naturales con el profe Ricardo, la clase adecuada para el día adecuado, si uno disfruta de venir a la escuela y aprender a ser más capaz, llegar al viernes con naturales es la recompensa y el mejor cierre de semana.

Con el profe arrancamos con la nave en marzo y empezamos a estudiar la Teoría Corpuscular de la Materia, por sus estados y propiedades, el átomo, los elementos, los cambios fisicoquímicos, la combustión y la energía, el agua, el origen de la vida y sus teorías, la evolución, evidencias de lo que

fue. El viaje ha sido largo, pero a la vez mágico, de mucha imaginación, con momentos imaginarios por lugares imaginarios y con un aprendizaje revelador. Estamos terminando otra clase y la evolución del ser humano me ha permitido entender mejor la tangibilidad de estos eventos y ha aclarado mi camino: hoy sé quiénes somos, de dónde venimos y quiénes debemos ser...

La nave apagará sus motores hasta el lunes, se retirarán todos de la escuela, de nuestra nave, seré el único que quede, buscaré los instrumentos de limpieza y empezaré a acondicionarla nuevamente. Luego volveré a la bodega y entre los pensamientos de mi aprendizaje reciente continuaré, como todos los días, mi más antiguo ritual.

## Motivo de encierro

J. RIQUELME

Mi nombre es J. Riquelme y quisiera contarte algo para la reflexión.

Desde muy pequeño estuve en libertad sin control de padres. Viví la vida muy desordenada, desde muy pequeño empecé a cometer delito tras delito. No me quedaba en casa, siempre en contacto con amigos malos juntas, y de malos modales. Perdí totalmente el respeto a mi familia y sobre todo, perdiendo mi nombre para la sociedad, yo no era J, sino solo un apodo: Tatán. Fue tanto que el pueblo de Imperial me reconocía por Tatán Malo, desde los doce años. De esta manera me hice famoso. Estuve en programas de intervención para dejar de lado lo malo que había hecho. Me recuerdo que fui a Tierra de Esperanza, La Roca, Centro de Reinserción Social..., pero me sirvieron poco.

A los trece años visito a mi madre en Santiago, ya que acá, en Imperial, vivía con mi primo y mi abuela, hablo con mi madre y de conversa a conversa salió algo que hasta hoy todavía me causa una furia muy grande. Me dijo que mi tío Vicente, siendo su hermano, había abusado de ella, yo quedé mal a pesar de que mi tío iba a visitar a mi abuela (su madre).

Ya después, estando en casa en Imperial, lo miraba con ganas de dañarlo, como él lo había hecho con mi mamá. Puedo decir que tuve que aguantar un buen tiempo hasta que un día cumplí veinte años y escuché una conversa por teléfono de mi madre y mi tía, que es madre de mi primo Ronald, que contaba que ella también había sido violada por mi tío Vicente.

Pasan dos semanas del mes de julio del 2015, después de compartir con unos amigos me dirijo a casa de mi abuela y me acerco a mi tío y lo golpeo con mucha fuerza, propinándole golpes y patadas cuando está en el suelo, mientras mi abuela grita: -“¿Qué hiciste, Tatán?”

Luego, llegó carabineros. Estuve toda la noche detenido hasta que en la mañana me fui para el juzgado de garantía y cuando llegué a la sala quedé mal, porque mi causa no era por agresión, sino que se llamaba parricidio con grado de atentado. Llegando a la cárcel de Nueva Imperial

con varias amenazas, ya que el diario al día siguiente diría que yo quería matar a mi abuelita y no salió nada de mi tío. Fui valiente, no me aislé y hoy escribo poemas y estudio para salir en la vida de este tema, por causa de mi proceso.

## Pensamiento de encierro

J. RIQUELME

Detrás de cada puerta, de cada reja, se encuentran hazañas, leyendas reales. Estoy completamente seguro que cada persona podría escribir y decir qué desea dejar de testimonio.

Barrotes. Sobreviven personas que diariamente no han ido por el camino correcto. Entre estas personas, están los que abusan y los que no abusan y yo me defino como esa persona que no abusa; que no le haría daño a nadie a menos que se lo merezca. Es muy difícil adaptarse a esta civilización. Hay lágrimas de sangre, valentía y cobardía. El motivo de este pequeño relato es mi vivencia.

El liceo es mi guía, mi autoestima. Antes de empezar a asistir a clases decía que no iba porque era pérdida de tiempo, pero con los días reflexioné y entré en la sala y puse atención y saben que: "¡Me gustó aprender!" Esto es para decirte que no todo está derrumbado, si crees que todo se cayó, levántate para reconstruirte.

Doy gracias a los funcionarios y profesores, porque he tenido acceso a todo lo que ahora comparto. No soy un genio pero estoy saliendo adelante, cuando me pregunten si estuve privado de libertad les diré: "Sí, claro", pero fue un motivo para ver mejor la realidad y reflexionar acerca de los errores y logré sacar mis estudios.

Para la sociedad somos unas escorias, para los profes somos un diamante en bruto.

Me queda muy poco, pero saldré con una sonrisa y estas líneas son testigos de algo bueno y podré demostrar a mi familia este, mi cambio.

## Verso celda 6

J. RIQUELME

Me siento cansado, pero a la vez motivado de tener en cuenta lo reflexionado aquí en el encierro. En estas palabras informo que estuve con el corazón destrozado y custodiado.

Decía este maldito lugar. Con el trabajo y estudio pude lidiar para no ser inhumano y a diario vivir para convivir. Mi conciencia me dice no más autoridad, vivir la realidad. Se me viene una visión, pronto llega mi bendición: lo que ha pasado, con el tiempo, será un deber este caso revisado. Mientras seguiré soñando hasta cuando tenga que partir al encuentro de mi familia para una nueva vida compartir. Gracias a las enseñanzas, logré que mi vida diera un giro y me permitiera escribir estas palabras con bondad y cariño. Profesores de los inocentes, llevo su educación siempre presente.

Y, por último, gracias a la escuela de esta unidad carcelaria, porque me han dado la oportunidad de leer y escribir, y entregarle este mensaje que significa mucho para mí y para ti.

## Parte de mi historia

CATINO (PSEUDÓNIMO)

Todo comenzó un once de mayo de dos mil quince, cuando me culparon de un robo. Me culparon y como soy una persona pobre no me pude defender en el juicio oral y quedé condenado a cumplir una pena de diez años y en ese momento se me vino todo abajo. Tenía una linda familia, dos preciosos hijos. Gracias a mis esfuerzos tras las rejas ellos aún están conmigo. Aquí, encerrado, hago lo que más puedo por *tener conducta*. Trabajo en diferentes actividades: monitor del colegio, trabajos de mueblería, y así puedo ayudar a mis hijos y a mi señora. Aquí se sufre mucho. Sufro cuando llega la hora del encierro porque me pongo a pensar en mis hijos, cuánto falta para estar junto a ellos y ojalá sea muy pronto. El colegio me ha servido mucho, he aprendido muchas cosas, gracias a Dios esto me acerca a mi familia, a mis hijos, a mi señora, a mi madre, por lo que doy gracias a mi Diosito. Ahora me siento más tranquilo. Ya no pienso tanto, porque aquí, en el encierro, se sufre mucho por la familia.

Cuando me detuvieron, me pegaron mucho por nada. Tenía una camioneta que compré con mucho esfuerzo y lo perdí todo. Yo era muy feliz y me lo quitaron todo. Ahora mi familia me reta por el error que cometí, por haber estado en ese lugar. Cuando me detuvieron, casi perdí la vida a manos del dueño del tractor que me chocó e hizo pedazos mi camioneta. Reaccioné y me pegaron por todos lados, me llevaron al hospital muy mal. Pero ahora estoy mejor con la esperanza de conservar mi linda familia.

## **El cambio de mi vida**

C.T.E. (PSEUDÓNIMO)

9 de mayo de 2009. Ese fue un día que cambió mi vida. Hace ya un tiempo venía pensando qué sería de mi vida si tuviera que pasar tiempo en la cárcel, aunque ese momento lo veía muy lejano, me parecía probable.

Me acuerdo claramente del día que perdí mi libertad. Al principio no le tomé el peso a la situación, pero al pasar los meses y dándome cuenta que probablemente iba a pasar un largo tiempo encerrado, comencé a ponerme mis metas: no había terminado de estudiar, tenía una hija de tres años y muchos problemas más.

Pasado un tiempo ya había terminado mi cuarto medio y la relación con mi hija va muy bien. Ahora lo único que deseo es estar en libertad para estar con mi familia y con la más importante... mi hija Sofía.

Hoy en día, privado de libertad, siento las posibilidades de retomar mi vida. Para eso cuento con proyectos y sueños.

## En el lugar del otro

D. ARCILA

Al llegar a mi nuevo hogar temporal, descubro que mis vecinos son hostiles con los afuerinos. Estar preso en un lugar lejano es cosa difícil de llevar y, cuando uno tiene poca experiencia carcelaria, esta dificultad se acrecienta.

Pero ya estoy aquí. Debí pensarlo antes de cometer las estupideces que me trajeron a este lugar.

Una vez en el piso, soy hostigado por varios personajes que al parecer desean marcar territorio, demostrar que *los choros son los que mandan*. Pero al instante aparece en mi defensa un paisano, hijo del mismo Santiago que me vio nacer. Saca la cara por mí y les dice a todos que yo no estoy solo y que si alguien quisiera hacerme algo, tendrán que vérselas primero con él.

Aprendí que sí hay gente que es capaz de ponerse en tu lugar. Aprendí que la lealtad sí existe en las cárceles. Aprendí que el sentido de pertenencia a un determinado lugar geográfico, también implica reconocerse en los coterráneos, verse uno mismo en ellos, sentir que tengo que ayudar, así como alguna vez yo también necesité ayuda. Aprendí que en todas partes existen personas de buen corazón.

# La historia de mi vida

V. VIDAL

Les voy a contar cómo ha sido mi vida en pocas palabras. Por ser irresponsable y por no valorar las bendiciones que Dios me dio me encuentro privado de mi libertad.

Era un joven como cualquier otro, pero yo no me consideraba así. Siempre he querido ser mejor en todo aspecto entre mis amigos y conocidos. Soy un líder, siempre hago lo que pienso y pocas veces me dejo llevar por otras personas.

Soy padre de un hijo hermoso que tiene cuatro años, le puse el nombre de mi padre y es igual a mí. Muy inteligente y es muy florero de mesa, porque siempre hace cosas para llamar la atención. Muy divertido.

Con la madre de mi hijo éramos muy felices, pero de un día a otro, yo empecé a salir mucho con amigos y mujeres y a vivir la vida de mala forma. Con mucho alcohol y demasiada droga, robando todo lo que podía. Dejé mi familia, mi señora y mi hijo por otra mujer la que hacía lo mismo que yo.

Tuve un buen pasar económico y estaba muy enamorado de esa nueva mujer, pero ella lamentablemente se enamoró de mi billetera. Sin darme cuenta y ciego por su belleza, me dejé manipular. Me prohibió ver a mi familia en general y si lo hacía era solo por unos minutos. Vivimos solo cosas buenas, degustamos todo tipo de droga y alcohol. Llegué a consumir 10 gramos de cocaína, sin contar todo lo que gastaba en alcohol para ella y sus amigas, a quienes yo les llamaba mucho la atención por tenerla feliz.

Su mejor amiga me decía que ella no me quería, que solo estaba conmigo por todo lo que le daba. Seguí fallándole a mi señora e hijo. Pero como todo lo que sube tiene que bajar, salí a robar un día en la noche del veintitrés de diciembre de dos mil catorce y mi suerte se acabó.

Quedé preso por robo con violencia y condenado a 10 años: no lo podía creer y solo quería ver a la mujer que quería con todo mi corazón. Un día de visita hablamos y ella lloraba desconsoladamente diciéndome que no

podía vivir sin mí. Estaba destrozado, tuve tres abogados a quienes tuve que pagarle mucho por lo que tuve que vender todas mis cosas.

En la última audiencia quedé condenado a diez años privado de libertad, pero lo que más me dolió en mi corazón y mi alma fue que la mujer que amaba me dejó, diciéndome que no podía estar conmigo, que no podía esperarme tantos años y que había alguien más en su vida, que ella necesitaba a alguien que la ayudara económicamente. Quedé muy mal sin visita y sin verla se vino todo abajo. Jamás pensé que me pasaría esto.

Un día de visita aparecieron mis padres, mi hijo y la madre de mi hijo. Conversamos largo rato, les pedí perdón por mis errores, por todo el daño causado, pero lo que me quebrantó el corazón y sentí que dejó de latir por unos minutos fue que la madre de mi hijo me dijera que no estaba solo, que tenía un hijo y a ella, mi señora, que jamás me dejarían.

En la actualidad llevo tres años preso y mis padres y familia están en cada visita entregándome su amor y apoyo. A quienes consideré mis amigos, nunca los he visto entrar a la cárcel para visitarme.

Ahora, luego de reflexionar, me doy cuenta que aquí solo vienen tu padre, tu madre, tu señora y tus hijos. Y se acaba la familia. No hay más.

Ojalá esta historia les sirva de algo: las drogas y el alcohol jamás serán buenas, no dejan pensar que la familia es lo primero.

***P.D:*** *La cárcel no es para toda la vida y tampoco para estar en ella. Aprovecha tu familia en la calle porque el tiempo pasa y la cárcel daña todo lo que amas.*

## Sin título

X. SILVA

Hola, mi nombre es X. Silva, tengo 28 años de edad y me encuentro recluida en el C.P.F. de San Joaquín desde el día veintisiete de septiembre del dos mil once. Estoy condenada a diez años y un día. Les cuento que el día de hoy me encuentro terminando la enseñanza media ya que en este lugar tenemos la oportunidad de estudiar.

Como en la calle nos dedicábamos a hacer otras cosas, al entrar a este lugar no sabía que estaba embarazada de un mes y pasé todo mi embarazo aquí. Afuera consumía drogas sin saber que tenía un ser dentro de mí.

Luego pasaron los nueve meses y tuve a mi preciosa hija llamada Dayanell Esperanza. Estuve un año junto a ella (tengo otro hijo, pero nunca me preocupé de él porque tenía el apoyo de su padre), pero como les contaba, fue mi hija Dayanell la que me hizo darme cuenta que yo sí valía la pena, que mi vida podía cambiar y desde ese momento dije: -“¡Yo sí puedo!”

Puedo contarle que he pasado por muchas cosas, empezando por el consumo, pero ahora me encuentro en una sección de rehabilitación llamada C.T.A. y con la ayuda de gendarmería y de las profesionales puedo llevar a cabo este proceso, que es como un ayuda para que cada mujer que quiera salir adelante y sea alguien en la vida.

Soy una mujer muy de piel y me encariño con las compañeras de este lugar, pues ellas me entregan su apoyo y tratan de hacerme la vida más fácil y que no me sienta tan sola ya que recibo solamente la visita de mis hijos una vez al mes. Claro que si *mantengo mi conducta* y yo hago lo posible por poder hacer las cosas bien -llevo 3 años sin consumo de drogas gracias a que mi hija me hizo darme cuenta que eso no me llevaría a nada, solo a perder todo lo que he logrado hasta ahora-, lo que me hace muy feliz. Ya queda menos para poder estar no solo un día domingo junto a mis hijos Juliette y Dayanell.

Gracias a todos los profesores que nos ayudan cada día para que podamos ser mujeres de bien y muchas gracias y bendiciones.

## El aburrimiento carcelario

ANTONELLA (PSEUDÓNIMO)

08.00 hrs., me levanto *a la cuenta*, después duermo otro ratito. A las 09.00 hrs. tomo desayuno, me estiro otro rato, después me pongo a hacer aseo y a las 11.30 A.M., hago gimnasia. Después me voy a bañar, preparo las cosas para el colegio, pongo la mesa para almorzar a las 13.15 P.M. Termino, me lavo los dientes, hago mi oficio y luego a las 02.00 P.M. me voy al colegio.

En el colegio converso con mis amigos, nos reímos. Luego, cuando terminan las clases vuelvo a la sección, pasan como diez minutos y *pasan la cuenta*. Después me estiro en la cama a ver televisión y a las 06.30 p.m. nos encierran y es tan aburrido todo esto. ¿Qué noche?... ¿Qué hacer?

Luego tomo once a las 20.00 p.m. y me pongo pijama, me lavo los dientes y me acuesto a dormir hasta el otro día.

## Los vuelcos de la vida

M. DROGUETT

Yo, Manuel, hijo de Antonio, fui criado por mi abuela paterna. Mi padre luego de cumplir una larga condena llegó a mi vida. Pero su llegada no fue lo que yo esperaba. En mi infancia soñaba con un padre protector, sin embargo me encontré en una situación muy incómoda, porque sufrí maltrato de su parte.

Mi abuela trató de ayudarme, pero su avanzada edad y analfabetismo le impidieron influir en mi formación y fui apartado de ella y llevado a un hogar del SENAME, donde también estaba mi tío, quien me protegió de mi padre y fue un apoyo para mí y la persona que siempre me escuchó.

Mi vida está trazada por la delincuencia. Crecí en medio de una crisis política y mi familia tenía temor de salir a la calle, la pobreza era abundante y había que alimentarse. Yo decidí apoyar a mi familia y escapé del hogar para menores. Tenía mucho temor de ser descubierto y que me devolvieran al SENAME. Hice algunos amigos en la calle y así comenzaron mis aventuras y experiencias con el alcohol, las drogas y el robo, con la finalidad de ayudar a mi abuela.

Mi tío también delinquía, pero yo no sabía mucho de él, porque se iba de la casa constantemente hacia otros lugares. Mi abuela sufría mucho por él y yo también porque me respetaba y quería. Además me aconsejaba para bien, pero él no sabía en lo que ya estaba metido.

Pasó el tiempo y mi tío cometió un error y está pagando una condena de diez años. Yo también cometí un delito y estoy, junto a él, pagando condena.

Extraño mucho mi infancia, mi abuela ya no está con nosotros. Dios se acordó de sus sufrimientos y pasó a su lado para descansar de sus dolores.

Yo quisiera volver a estar con ella, pero me consuela mi tío que está conmigo. Me aconseja, se enoja y es distante cuando cometo errores y eso me duele, pero entiendo que es su forma de ser y así lo quiero.

Los amigos aquí no llegan, te abandonan. No lo digo por resentido, sino porque es la tónica que se da para todos en la cárcel. Mi refugio ha sido la iglesia, la escuela y el fútbol.

Me queda poco para mi libertad... unos pocos meses y a mi tío solo un par de días.

## Por una vida normal

J. TAPIA

Soy hijo de padres separados. Me crié con mi mamá y una hermana que nos cuidaba a los hermanos menores. Nos mandaba al colegio y se preocupaba de nosotros. La quiero como si fuera mi mamá. Después crecimos y comencé a ver cosas que un niño normal no ve a la edad de ocho a diez años.

Cada vez que nosotros íbamos donde mi abuela, ella siempre hablaba con mi mamá y lloraba, yo no entendía por qué. Veía que mi primo o tío estaban acostados con mujeres, primas o hermana de la familia. Mi abuelo era militar y siempre los defendía y peleaba con todos en la familia y yo seguía sin saber por qué, pero un día estaba acostado un tío y una prima menor de edad. Él estaba desnudo y ella estaba llorando en la cama. Esas situaciones ocurrían en la casa de mi abuelo. Yo pensaba que era normal, pero después fueron pasando los años y me di cuenta que lo que veía era abuso, pero nadie decía nada, hasta que un día quedó la grande en una fiesta familiar. Yo me acuerdo que pelearon tíos con tíos, mi mamá con sus padres (yo tenía entre trece a quince años). Nos fuimos para nuestra casa. Pasaron los años y mi abuela peleaba siempre con mi mamá y yo seguía sin saber por qué no me gustaba ir a la casa de mis abuelos.

Después no fui más al colegio y comencé a meterme en cosas malas, como robar y por eso estuve preso. Luego estudié en la noche con mi hermano y comencé a pololear. Con ella tuve un hijo hermoso. Ya tenía veintiún años.

Consumía droga y estaba preso. Ella fue dos veces de visita y no fue nunca más a la cárcel. Después salí y me acerqué a hablar con ella para ver a mi hijo y no hubo problema, porque me dejaba verlo siempre, pero yo seguía consumiendo droga y robando. Fui perdiendo a toda mi familia.

Un día mi hermana nos contó a todos que ella fue abusada sexualmente, pero nos dijo que no le preguntáramos quién fue. En ese momento me acordé que mi mamá peleaba con su familia y yo veía cuando chico lo que un tío hacía con mi prima. Después no lo vi nunca más y sacando conclusiones... era él quien abusaba.

Después me fui otra vez preso a Valparaíso y salí con libertad en el dos mil siete. Comencé a juntarme con gente que fumaba pasta base y también lo hacía, además vivía en la calle, aunque quería arrendar una casa con amigos, que también robaban.

Pasaron los años y seguía solo y sin familia. Un día pensé mucho acerca de lo que estaba haciendo y llegué a la conclusión que esa no era vida. Llegó el dos mil nueve y hasta el dos mil diez no consumí droga. Robaba igual.

Siempre he tenido mi cacharrito para movilizarme y un día mi hermano habló conmigo y me preguntó si me quería ir a San Carlos, porque mi madre estaba quedando ciega por la diabetes y otras enfermedades. Llegamos a San Carlos y otra vez fui a la cárcel. Esta vez desde el dos mil once al dos mil diecinueve y todo este tiempo que llevo cumpliendo condena pienso en tener una familia y cuidar a mi madre, recuperar a mi hijo, ser un tío, un padre, un hermano y enmendar todo el daño que he hecho. Además no quiero que nadie de mi familia pase lo que yo he pasado.

## La desobediencia es mal pagada

N.A.C.A. (PSEUDÓNIMO)

*La desobediencia es mal pagada* es un dicho que en mi hablar está presente a diario. Sé que por hacer lo que no debemos pagamos nuestros errores. Pasando los días privada de libertad, pensamos y razonamos que por la libertad no hay precio alguno que pague esas emociones que se sienten a flor de piel. Hay que mostrarse ante los demás fuertes, ya que como se dice, aquí no se demuestra debilidad. Pero, desde mi punto de ver la vida, sí podemos, porque somos seres humanos, con errores, defectos y también virtudes. Yo lloro cuando lo necesito, porque extraño a mi hijo, a los míos y llegando a este lugar te das cuenta como todo cambia y la gente que a veces más quieres te da la espalda, ya no se acuerda de ti y te dejan tirao, como se dice aquí. Pero también hay sentimientos como el amor (tu pareja) que se van porque realmente nunca fueron. No lo sé.

Hay muchas cosas que pierdes y muchas otras que aprendes a que en este lugar, donde todo es mirado desde otro punto de vista. Muchas son mala leche, mala clase y tratan mal a las cabras. Son las cabronas.

Para mí, de sencilla y humilde opinión (y como siempre imparcial) creo que como *soy primeriza* lo veo así. Amo a mi familia y la libertad y creo que lo mejor de este horrible lugar es el colegio, único lugar donde *sacarte la volá*. El mejor apoyo en esta situación y espero no volver a caer en malas tentaciones, es hacer lo bueno. Trabajar como lo que realmente la gente debe hacerlo y vivir libre porque lo que más anhelo es estar libre nuevamente.

# Miradas al futuro

Y. PERALTA

Y transcurría el tiempo, para ser exacta dos años, desde que está privada de libertad, una mujer cuya vida estaba ligada únicamente a sus hijos, esposo y familia, se atrevió a romper las reglas -a pasar droga en un país que no era de ella, arrepentida y con la culpa cargando en su conciencia-, perdiendo el respeto y la confianza de todos los que la querían, sus hijos y familia.

Sabiendo salir adelante por sus propios medios, desarrollándose en la vida con dignidad, sintió que lo perdió todo. Descubrió que encerrada entre cuatro paredes, aunque todos digan que sí hay reinserción en la sociedad, sabe que la marca de su error está presente...

Aunque sabe desarrollarse ante la vida, siente miedo. Sí, miedo de enfrentar a la sociedad, que al igual que ella pensaba, cree que las personas que son reclusas son las peores. Ahora le toca enfrentar lo peor, aunque suene duro decirlo... ¿habrá oportunidad? Esa es la pregunta que todos los días está en sus pensamientos... Aunque sea capaz de hacer lo correcto, todos se preguntan, ¿lo podrá lograr?

Esa mujer aprendió en prisión lo que nunca pensó. Conoció un mundo que existía, un mundo de delincuencia, de drogas, de envidia, de mentiras, de personas que lo único que tratan es de hacer que retrocedas, un mundo sin los más mínimos valores. Pero está decidida a salir adelante, a desarrollarse en lo que aprendió, aprendió a costurar, se enfrentó a sus peores temores, se ganó la confianza y el cariño de funcionarios que siempre la aconsejan y la hacen cada día más fuerte y sabe que tiene la ayuda de ellos para cuando enfrente la realidad de estar otra vez en libertad. Desea poner un taller para desarrollar todo lo que aprendió y poder costear su vida y, a la vez, poder ayudar a otras personas que, como ella, cayeron en este mundo de cierta forma engañadas por un poco de dinero fácil.

Suena fácil decirlo para alguien que no ha vivido en carne propia todo lo que pasa en prisión, pero hay oportunidades y la diferencia está en hacer lo correcto y no buscar justificaciones, porque para lo malo no

hay justificaciones, y la culpa de no perdonarse a sí misma siempre va a cargar en su conciencia, aun en prisión se puede aprender, y mucho, aunque es muy difícil... pero no imposible.

Aquí hay oportunidades de aprender no solo a coser, también a cocinar, a ser panaderas, hay muchos talleres, la decisión está en una misma. El ser humano jamás deja de aprender y ahora me toca demostrarme a mí misma que sí se puede, que todo el tiempo transcurrido en prisión sin tu familia y las personas que amas, no es en vano... y a la sociedad y a las personas pensaba decirles que uno se equivoca... pero también es un derecho que vuelvan a creer en nosotras, personas que, como yo, cometieron un delito, y muy grave, pero que no nos alcanzará la vida para enmendar nuestros errores.

## Amor de madre

S. MONTAÑO

El AMOR... cuatro letras que tienen muchos significados. Ejemplo, amor a la naturaleza, amor a los animales, amor de padre, amor de hermanos, amor de hijos y, sobre todo, amor de madre.

Nos podemos preguntar muchas veces amor de madre... ¿he podido sentir tal amor? Y analizando brevemente me respondo con un silencio constante en mi interior.

Luego al cerrar mis ojos enseguida me la figuro a ella y, con todo respeto, como siempre la más bella. Tenía cara alegre, hermosa, toda llena de vida, siempre luchando sola para que a mí no me faltara la comida.

Ella me dio la vida, me entregó todo extendiéndome la mano para brindarme su apoyo, brindándome día a día cariño, amor y respeto. Me enseñó la diferencia entre lo malo y lo bueno, diciéndome en consejos tantas cosas, tan bellas, tal como que cuando fuera creciendo me pondría a vivir como una doncella.

Su risa es el cielo, sus ojos dos luceros. El amor que ella me dio es tan puro y sincero, me dio calor de madre y con toda razón lo que escribo viene del corazón.

Es por ello que el que tenga a su madre viva, que jamás la deje sola, que la ame, que la quiera, que no la deje sola y que trate de estar con ella a toda hora. Que le dé el valor que ella se merece, porque madre siempre es madre y madre es una sola.

Sé que en estos momentos podría expresar muchísimas cosas, tan lindas, haciéndome parecer que dentro de mi corazón existe tan grande emoción, pero es tan irónico el destino que, al contrario, diría diferentes motivos o emociones que he podido sentir en el transcurrir de mi vida.

La vida que he llevado me hace ver de modo diferente, ya que como hija lo único que he demostrado es lo contrario que mi madre deseó para mí. De muchas formas trató siempre de protegerme de los duros golpes que existen en el mundo; desde que tengo uso de razón llego a mi mente recuerdos gratos y tristes a la vez.

Recordando períodos de mi niñez, he tratado de olvidar muchos de ellos por ser muy dolorosos. Cuánto me habría gustado tenerla siempre conmigo, no por obligación, al contrario, por amor y cariño. Fueron tan duros los momentos en los cuales ella no estuvo junto a mí, haciéndome pasar tantas horas de tristeza, pero, en fin, mi madre es una. Tampoco digo que ella jamás estaba conmigo, no, sería mentir... siempre se preocupó de mí, no como yo quería... a su manera.

He pasado tantas noches a solas preguntándome: ¿tengo todo lo que tengo? ¿O tengo todo lo que quiero y que una hija puede tener?, pero nadie me entiende. El por qué no lo sé, quizás por el trabajo, las responsabilidades, muchas preguntas que ahora como madre entiendo...

No te juzgo, madre mía, porque todo lo que hiciste fue para nuestro bienestar. He soñado tantas veces cosas que de niña yo pedí, tener a mi madre cerca solo para mí.

Ya transcurrieron tantos años, ¿dónde te perdí? Me haces tanta falta. Tengo noches de desvelos alejándome de ti, con tantas cosas malas y de pensar solo en mí, voy creciendo con los años, entrando confusiones en mi mente, cosas buenas, cosas malas, sin saber qué era bueno para mí.

Madrecita no te juzgo por lo que hiciste, ni por qué no estás aquí, quizás fui yo la de los errores al encontrarme encerrada aquí.

Estoy perdiendo la confianza que un día existió, alejándome del camino que preparaste solo para mí, un camino sólido, confiable, honesto, digno. Pero qué va... yo con los prejuicios del mundo, ¿cómo me encuentro?

¡Qué me depara hoy el destino! No lo sé, no lo pienso, no lo quiero para mí... destino, qué va... el destino es la vida que uno se traza, es la forma que uno desea tener, el destino no existe, nosotros somos el destino, por eso me río de él.

Me desviaría un poco del tema y entraría en mi sexualidad, sobre lo que no he tenido el coraje de hablarte con la verdad porque puede que duela y te decepcione. Pero no puedo más, seguir así como cargando una cruz día tras día. Me pregunto qué me pasó, en qué fallé, en qué fallaste, preguntas sin respuestas.

Madre, hoy que puedo ser totalmente sincera al decirte y escribirte estas palabras, y al no tenerte cerca, te amo con más fuerza.

Hoy estoy en estas cuatro paredes, pagando por mis errores, soy un lamentable desorden arrepentida tras las rejas. Ya la justicia se ha encargado de mis males, es ironía solo pensar en eso. Siendo tres hermanas y yo tenía que cometerlo.

El insomnio se apodera de mí, ya van llegando los fantasmas que van volando en mi cabeza y las consecuencias que hoy me tocan vivir, porque he sido tan malagradecida que siento que ya no merezco su cariño, pero sé que pese a todo, mi madre siempre estará aquí, sus nueve meses de embarazo hablan por mí, pero qué falta me haces, mamá.

Es por eso que decidí mantener otro estilo de vida aprendiendo todo lo que he podido rescatar de lo bueno que me ha enseñado este encierro. Puedo decir que he aprendido a tener actitud para poder decir no a lo malo y seguir insistiendo en mejorar mi vida, para que en el mañana se pueda sentir orgullosa de mí.

Madre, me da gusto poder decir que ahora tus consejos me están volviendo una persona de bien. He hecho cosas que estando afuera no tenían significado para mí y que hoy, gracias a Dios, son el motor que me inclina a ver un futuro de trabajo con esfuerzo y con dignidad... podría decir que hoy tengo proyectos tan claros en mi vida como el de depender de un trabajo digno para mi persona. He aprendido a darle sentido a mi vida para que te sientas orgullosa de mí, madre mía.

El día que me toque salir de estas cuatro paredes, mi mundo, mi sueño, será el de trabajar en base a lo que he aprendido. Me sentaré junto a ti, tomaremos las cosas con más responsabilidad que antes, ya no tendré miedo de luchar por mis ideales, mis hijos se sentirán orgullosos de mí.

Agradezco haber aprendido muchas cosas y cada golpe en mi vida que me dio fuerza para continuar por un buen camino. Gracias, Dios mío, por darme la oportunidad de recapacitar en mi vida y poder demostrar que soy más que una mujer, que ahora tengo dignidad, tengo orgullo y, sobre todo, que cada cosa tiene un gran valor por más insignificante que parezca.

Me enfoco en mi presente y mi futuro. Ahora sé que no tendré ganas de volver a cometer el mismo error, porque me di cuenta que vales mucho, madre mía, que todo lo que hiciste fue para que nosotros veamos las consecuencias que pueden traer nuestros errores y que hoy, por esos mismos errores, puedo decir que soy una persona de bien. Ahora tengo proyectos en mi vida con mis hijos y con la sociedad. Se sentirán orgullosos, pues estos años de encierro me enseñaron que yo puedo salir adelante haciendo lo correcto.

Gracias por darme la oportunidad de poder venir a este mundo y ahora mucho más, porque demostraré que este encierro me sirvió de mucho para analizar y poner en una balanza todo lo que he aprendido a hacer de mi vida.

Gracias, madre mía, por concederme la oportunidad de demostrar lo que en realidad valgo.

Te amo, madre mía.



“Mirando hacia la libertad” presenta una serie de textos en verso y en prosa que muestran escenas de la vida cotidiana de sus autores: estudiantes –hombres y mujeres– privados de libertad, que asisten a centros educativos ubicados al interior de los recintos penales chilenos.

Con la finalidad de contribuir al mejoramiento de la calidad y pertinencia de los procesos pedagógicos de quienes estudian privados de libertad, el Ministerio de Educación ha impulsado una serie de iniciativas, entre ellas, las de extensión curricular, en la que se enmarca este cuarto certamen literario.

En este contexto, la escritura se yergue como una posibilidad de ser, como un espejo que refleja las propias acciones y vivencias, como un espacio de reflexión del que compartimos algunos fragmentos:

“Desde el vientre de la madre cárcel aprendo a escuchar el razonamiento. ¡Grita mi ser que se está ahogando en este mar mental! Navego entre laberintos (...). Murmuran los ladrillos, se agitan los barrotes, se desintegran los sueños y se ve morir la vida”. (*Sombra del silencio*, F. Guerra).

“Mil sombras convertidas  
en sueños  
y hombres sentados en una pieza  
doblados sobre sí mismos.

Es la lluvia  
de un verano helado”.  
(*Mi tiempo*, K. Aguilera).

“Estoy listo, giro la llave, enciendo las luces y se iluminan todos sus rincones y la nave empieza a calentar sus motores, mientras yo comienzo a limpiar sus pasillos, a barrer las salas, ordenar los bancos, borro las pizarras, preparo todos los escenarios para aquellas funciones que empezarán a tener lugar a partir de pocos minutos más”. (*La nave vuelve a partir*, A. Torazzi).